

Universidad de Montemorelos

Facultad de Teología

APRESURANDO LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO EN LA
LITERATURA DE ELENA G. DE WHITE

Tesis

Presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título de
Licenciado en Teología

Por

José Landero Domínguez

Diciembre de 2017

RESUMEN

APRESURANDO LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO EN LA
LITERATURA DE ELENA G. DE WHITE

Por

José Landero Domínguez

Asesor: Carlos Gerardo Molina

RESUMEN

Universidad de Montemorelos

Facultad de Teología

Título: APRESURANDO LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO EN LA LITERATURA DE ELENA G. DE WHITE

Investigador: José Landero Domínguez

Asesor: Carlos Gerardo Molina, PhD

Fecha de terminación: Diciembre de 2017

La segunda venida de Cristo es una creencia fundamental de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. La parusía encuentra su fundamento en el Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento. Elena G. de White escribió que es posible apresurar la venida de Cristo mediante el cumplimiento de la predicación del evangelio al mundo entero.

Problema

Dentro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día se pueden encontrar dos postulados: uno presenta que no es posible apresurar la parusía, ya que Dios tiene un día señalado; por otra parte, están los que argumentan que es posible acelerar el retorno de Cristo en relación al cumplimiento de la predicación del evangelio a todo el mundo. Esta investigación aspira a definir el significado de la

expresión “apresurar la segunda venida de Cristo” en los escritos de Elena G. de White. También busca presentar cuáles son los requisitos que la iglesia necesita cumplir para acelerar el retorno de Cristo.

Método

Este trabajo de investigación es de tipo temático, con un estudio exegético.

Resultados

Dios en su soberanía permite a la iglesia colaborar en la salvación de las almas a través de la predicación del evangelio. De esta manera es posible apresurar la segunda venida de Cristo. La iglesia debe poseer el carácter de Cristo y el derramamiento del Espíritu Santo para lograr terminar la misión.

Conclusión

La Iglesia Adventista del Séptimo Día se ha caracterizado por la predicación de la segunda venida de Cristo. De acuerdo con la Biblia y los escritos de Elena G. de White, es posible apresurar el retorno de Cristo. La incredulidad, la mundanalidad, la falta de consagración y las contiendas entre los que profesan ser parte del pueblo de Dios retardan el cumplimiento de la parusía.

APRESURANDO LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO EN LA
LITERATURA DE ELENA G. DE WHITE

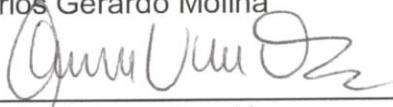
Tesis
Presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título de
Licenciado en Teología

Por

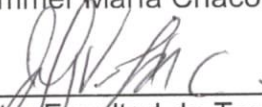
José Landero Domínguez

APROBADA POR LA COMISIÓN


Asesor principal
Dr. Carlos Gerardo Molina


Referente de investigación y asesor
metodológico
Dr. Alberto Valderrama


Lector
Dr. Emmer María Chacón


Director Facultad de Teología
Dr. José Omar Velázquez

Diciembre de 2017
Fecha de aprobación

RECONOCIMIENTOS

En primer lugar mi gratitud es para Dios, por otorgarme la vida, la fuerza y la oportunidad de profundizar en la Sagrada Escritura y en los escritos de Elena G. de White al realizar este trabajo de investigación.

De igual modo quiero agradecer a mis padres, por sus oraciones y apoyo para lograr continuar con mis estudios en la Facultad de Teología.

Al mismo tiempo deseo expresar agradecimiento al Dr. Carlos Gerardo Molina por su apoyo y capacitación como asesor en la elaboración del presente trabajo de investigación. De la misma manera agradezco al Dr. Alberto Valderrama, referente de investigación de la Facultad de Teología, por su apoyo incondicional en la elaboración de este estudio.

TABLA DE CONTENIDO

RECONOCIMIENTOS	iv
LISTA DE TABLAS	vii
Capítulo	
I INTRODUCCIÓN	1
Antecedentes	3
Declaración del problema	5
Pregunta de investigación	6
Preguntas secundarias	6
Propósito	7
Objetivos específicos	7
Justificación	7
Viabilidad de la investigación	8
Limitaciones	9
Delimitaciones	9
Resultados esperados	10
Marco filosófico	10
Definición de términos	11
Resumen	12
II MARCO TEÓRICO	13
Breve biografía de Elena G. de White	14
El evangelio y el plan de salvación	18
La IASD, la gran comisión y la segunda venida	19
Resumen	21
III MARCO METODOLÓGICO	23
Tipo de investigación	23
Materiales y recursos	25
Resumen	26
IV RESULTADOS	27
Texto bíblico	27
Autoría pedrina	27
Lugar y fecha	31
Destinatarios	31
Contexto canónico	32

El texto original	33
ΠΕΤΡΟΥ Β΄ 3:12.....	33
Lo que dice el texto original	33
Significado del texto	33
Traducción del texto	33
Estructura literaria general	36
Estructura literaria del capítulo	37
Significado del texto para el público original.....	37
προσδοκῶντας καὶ σπεύδοντας.....	40
Significado del texto para la iglesia de hoy.....	44
προσδοκῶντας καὶ σπεύδοντας.....	44
La parusía en la teología de EGW.....	52
Apresurar la parusía en los escritos de EGW.....	54
Contexto canónico.....	55
Contexto histórico.....	59
Contexto histórico de la declaración.....	59
Análisis de la declaración	65
Resumen	71
V RESUMEN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	72
Resumen	72
Abstract	73
Introducción	74
Resurgen los estudios escatológicos	76
El gran chasco	77
EGW y la IASD.....	78
EGW y su comprensión del ser de Dios.....	80
La IASD y la predicación del evangelio	81
Metodología.....	84
Resultados y discusión.....	85
¿Es posible apresurar la parusía?	85
2 Pedro 3:12.....	88
προσδοκῶντας καὶ σπεύδοντας.....	88
Significado de apresurar la parusía en las declaraciones de EGW	92
Conclusiones.....	97
Recomendaciones.....	99
LISTA DE REFERENCIAS	101

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Análisis del texto.....	34
Tabla 2. Comparación entre 1 y 2 de Pedro.....	39
Tabla 3. Propósito de la predicación	57

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

En este capítulo se plantea el problema, por el cual se desarrolla un análisis de las declaraciones de la autora. En este caso la problemática presentada es el significado de apresurar la segunda venida de Cristo en los escritos de Elena G. de White. Esta investigación se acompaña de un estudio exegético sobre 2 Pedro 3:12.

Para un contexto más amplio se presentan los antecedentes, los cuales permiten vislumbrar el origen de la creencia de la segunda venida de Cristo y su introducción en la iglesia adventista.

De igual manera, dentro de este capítulo se definen el propósito y la justificación de la investigación. Se señalan las limitaciones y delimitaciones que la enmarcan. Al final de este capítulo se manifiestan los resultados esperados y el marco filosófico en el que se desarrolló este estudio.

Durante los primeros siglos se documenta que la esperanza del regreso de Cristo se mantenía ferviente en los corazones de los cristianos. Con el transcurso de los años la iglesia enfrentó luchas doctrinales contra las herejías y se vio beneficiada por los poderes políticos, olvidando así los estudios escatológicos preservados en la Sagrada Escritura.

A finales de la Edad Media se produjo un reavivamiento en el estudio de la Biblia, aunado a los estudios de las profecías apocalípticas.

Posteriormente una manifestación de gran escala en la predicación de las profecías escatológicas fue el movimiento millerita, que esperaba el regreso de Cristo el 22 de octubre de 1844. Entre quienes esperaban la segunda venida de Cristo en aquella fecha se encontraba Elena G. Harmon. Después del gran chasco pocas personas continuaron con la esperanza del segundo advenimiento de Cristo, aunque continuaron estudiando las profecías bíblicas.

Elena G. Harmon, conocida después como Elena G. de White, formó parte importante del pequeño grupo remanente, dedicando su vida y esfuerzos a la predicación del evangelio. Ella fue parte fundamental en la organización de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD), su ministerio profético fue vital para el crecimiento de esta. Elena G. de White (EGW) es aceptada como profetisa por la iglesia adventista.

Dentro de los escritos de EGW se encuentra abundante referencia al segundo advenimiento de Jesús. EGW enfatiza la misión de la iglesia en la difusión del evangelio, amonesta a los cristianos a participar en la tarea de predicar el evangelio eterno al mundo entero y de esta manera apresurar el regreso glorioso de Cristo.

Antecedentes

Vendré otra vez, fue la promesa hecha por Jesús a sus discípulos mientras estaba en esta tierra (Jn 14:1-4).¹ Los discípulos continuaron esperando y predicando el retorno de Jesús, exhortando a los cristianos a prepararse para el encuentro glorioso con su Señor. El retorno de Cristo Jesús es una incursión en la historia de este mundo. Será el cumplimiento escatológico de la gran teofanía.²

La segunda venida de Cristo a la tierra es, sin duda, una creencia principal dentro de las doctrinas de la IASD;³ es tal la importancia del advenimiento de Cristo que forma parte del nombre de la iglesia, “adventista”.

Debe mencionarse que el tema de la segunda venida es estudiado y esperado desde el periodo apostólico⁴ (1 Tes 4: 16, 17; 2 P 3: 8-13). La creencia y esperanza de la parusía fue confortante para mantener la fe, en las aflicciones de la iglesia primitiva.

Algunas personas o grupos propusieron fechas cercanas a su tiempo para la espera del retorno de Jesús a esta tierra. Los montanistas fue uno de los grupos

¹La versión utilizada, a menos que se indique lo contrario, es Reina-Valera 1960 © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988.

²Richard P. Lehmann, “La segunda venida de Jesús”, en *Fundamentos bíblicos de nuestra fe*, vol. 9 (México: APIA/GEMA Editores, 2008), 45.

³Inter-American Division Publishing Association, *En esto creemos* (Miami: Inter-American Division Publishing Association, 2013).

⁴Elena G. de White, *Los hechos de los apóstoles* (Coldwater, MI: Asociación Publicadora Interamericana, 2008), 162. Pedro, como los otros discípulos, no conocía “los tiempos o las sazones”, su visión del futuro no era de largo alcance, y esperaba gozosamente el muy pronto retorno de su Señor. Ver comentario de EGW a Romanos 13:11, 12.

de personas que alrededor del 155 d.C. creían que estaban viviendo en los tiempos finales y que pronto Jesús volvería.¹

La promesa del retorno de Cristo a la tierra es hecha personalmente por él antes de ascender a los cielos, y confirmada por los ángeles a los apóstoles, tal como se registra en la Biblia, especialmente en el Nuevo Testamento (NT). Esto es de gran valor y esperanza para el pueblo adventista y para muchas otras personas alrededor del planeta, que también creen y esperan la segunda venida de Cristo a este mundo para dar fin al pecado y al sufrimiento que tanto daño y dolor han causado a la humanidad.

El anhelo y la esperanza del regreso de Jesús a este mundo para buscar a sus hijos, trayendo paz y un nuevo hogar donde no habrá muerte ni dolor, ha sido la promesa más anhelada por muchos seres humanos a lo largo de casi dos mil años después de la ascensión de Jesús al cielo.

La promesa de su retorno hecha por Jesús, como ya se mencionó, ha generado gran estudio y movimientos sociales a lo largo de varios siglos, especialmente en años previos a 1844 y sucesivamente hasta los días actuales. Es posible asegurar que en los años siguientes también se estudiará con gran ímpetu el tema de la segunda venida de Cristo a esta tierra.

El adventismo está firmemente arraigado en el estudio de las profecías de Daniel y Apocalipsis, complementado por el discurso apocalíptico del monte de los Olivos.

¹Justo L. Gonzales, *Historia del cristianismo: Desde la era de los mártires hasta la era de los sueños frustrados*, 4ª ed., tomo 1 (Miami: Historia del Cristianismo, 2010), 113-115.

Como se ha señalado, este tema de estudio ha generado gran interés, pero de igual modo debe considerarse que hay diversas interpretaciones del relato bíblico en relación con la segunda venida de Cristo.

La Biblia es clara y no deja margen a especulaciones sobre el conocimiento del día y la hora del regreso de Cristo. Jesús mismo dijo que el día y la hora nadie lo sabe sino solo el Padre, ni aun los ángeles que están en el cielo, refiriéndose a su segunda venida a esta tierra.

Declaración del problema

La segunda venida de Cristo es una doctrina esencial y consoladora para los adventistas del séptimo día, como para muchas otras personas de diversas denominaciones religiosas que esperan el pronto retorno de Cristo a esta tierra.¹ A lo largo de los siglos muchas personas han esperado con anhelo el regreso de Jesús.

Un movimiento conocido y destacado fue el de Guillermo Miller y muchas personas que esperaban el regreso de Jesús en octubre de 1844.² Entre quienes esperaban a Jesús en 1844 se encontraba Elena G. White, quien a pesar del chasco, como se le conoce por no haber venido Jesús en esa fecha, se contó entre las pocas³ personas que permanecieron con la esperanza del regreso de

¹Lehmann, 41.

²Alberto R. Timm, "Los milleritas y el gran chasco de 1844", *Espíritu de Profecía*; consultado el 30 de agosto de 2017, disponible en <http://www.adventistas.org/es/espiritudeprofecia/los-milleritas-y-el-gran-chasco-de-1844/>

³*Unidos para la misión: Ciento cincuenta años*, disponible en <https://www.adventist.org/es/informacion/historia/articulo/go/-/unidos-para-la-mision-ciento-cincuenta-anos/>

Jesús y dedicaron su vida y esfuerzo al estudio de la Biblia¹ y las profecías,² al igual que a la predicación del evangelio. EGW, como mensajera del Señor, escribió en varias de sus obras sobre el segundo advenimiento de Jesús a esta tierra y hace declaraciones sobre cómo se le debe esperar y qué se debe hacer respecto a la segunda venida de Cristo.

EGW afirma en varios de sus escritos que es posible apresurar la venida de Cristo si se logra acelerar y terminar la gran comisión que él encargó a sus discípulos en el monte de los Olivos, momentos previos a su ascensión al cielo junto a su Padre. En base a las declaraciones de EGW sobre apresurar la venida de Cristo, se realizó un estudio para contestar las siguientes preguntas.

Pregunta de investigación

¿Qué significa apresurar la segunda venida de Cristo en las declaraciones de EGW?

Preguntas secundarias

¿Cuáles son los requisitos para apresurar la venida de Cristo? ¿Puede la iglesia apresurar la venida de Cristo?

¹Richard W. Schwarz, *Portadores de luz: Historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002), 11.

²Fernando Canale, "On being the remnant", *Perspective Digest*; consultado el 28 de agosto de 2017, disponible en <http://www.perspectivedigest.org/article/146/archives/19-4/on-being-the-remnant>

Propósito

Definir el significado de apresurar la segunda venida de Cristo en las declaraciones de EGW. Encontrar cuáles son los requisitos que la iglesia necesita cumplir para acelerar el retorno de Cristo a este planeta.

Objetivos específicos

Uno de los objetivos es saber si es posible apresurar la parusía, o si no hay posibilidad. Esta pregunta se ha debatido durante muchos años, algunos argumentan que no hay posibilidad, mientras otra parte sostiene que Dios brinda la oportunidad de apresurar su venida.

Otro objetivo específico es encontrar los fundamentos bíblicos en los cuales se basa EGW para realizar las declaraciones sobre el apresuramiento de la parusía.

Justificación

La decisión de realizar esta investigación tiene varias razones. Los adventistas del séptimo día creen y saben que se encuentran viviendo en el tiempo del fin de la historia de este mundo. Creen que Jesús pronto volverá e interrumpirá la historia del planeta en el cual vivimos, por lo que deben escudriñar las Escrituras y las aportaciones del espíritu de profecía en lo concerniente al tema de la segunda venida de Cristo Jesús.

Se consideró importante conocer todo lo que la Biblia y el espíritu de profecía describen relacionado con la segunda venida de Jesús, ya que como iglesia es una creencia principal entre los adventistas del séptimo día. Es

fundamental conocer el desarrollo de los eventos finales previos a la venida de Cristo y saber cuál es el papel de la iglesia y de los cristianos en el desenlace de la historia humana.

Se ha decidido abordar esta temática porque aun dentro de la iglesia adventista, se encuentran personas que no creen en las declaraciones de EGW. En este estudio se analiza cómo sus aseveraciones están sustentadas en la Biblia.

Viabilidad de la investigación

La temática de la investigación es viable porque es relevante para estos días. De igual modo se puede encontrar gran cantidad de publicaciones con diversas interpretaciones referentes a la segunda venida de Jesús, que ayudan a entender el pensamiento y la creencia de las personas de este planeta, que viven y las que han vivido a lo largo de la historia, concernientes al tema de la segunda venida de Cristo.

Este estudio es abordable porque de acuerdo a las creencias de la iglesia adventista la segunda venida de Cristo está contemplada en la Biblia, pero dentro de la misma iglesia hay feligreses que no aceptan los escritos de EGW como mensajera del Señor. En esta investigación se demuestra una vez más que Elena G. de White es una verdadera profetisa del Señor Jesús y que sus escritos están sustentados en la Biblia, aunque aquí solo se delimitan las citas de sus escritos relacionados con el tema de estudio.

Limitaciones

Para la elaboración de este trabajo el factor tiempo fue una limitación fuerte, ya que no se contó con el suficiente para lograr investigar temas relacionados con la pregunta de investigación y que puedan brindar mayor comprensión.

El tema de la segunda venida de Cristo es fundamental para los cristianos en todo el mundo. De este asunto se logra encontrar gran cantidad de libros, artículos, tesis, etcétera. Es conveniente que haya tal abundancia de material para realizar este estudio, pero también es un problema ya que dentro de esta diversidad de escritos hay gran discrepancia en interpretaciones y corrientes teológicas.

Para este estudio se toman como base los libros de EGW y la Biblia, sin dejar a un lado las publicaciones de especialistas adventistas relacionados con la temática.

Otro limitante importante en este trabajo es que el evento culminante aún no ha sucedido. Por lo tanto, la investigación que se realiza encuentra su cumplimiento en el futuro. De esta manera se utiliza lo que ya se ha cumplido en la historia, para vislumbrar del modo más preciso posible el progreso del tema de investigación.

Delimitaciones

El desarrollo de este trabajo solo se concentra en las declaraciones específicas de EGW sobre el apresuramiento de la segunda venida de Cristo. El estudio solo se limitó al análisis de las declaraciones de EGW, en ningún caso se realizó con el fin de colocar fechas para el segundo advenimiento de Cristo Jesús.

En este trabajo no se profundiza sobre lo sucedido en otros eventos como es el caso de 1844, pero sí se menciona de manera general para ofrecer una mejor comprensión sobre el marco histórico en lo relacionado con la temática.

De igual modo, no se pretende conjeturar si Cristo hubiese podido venir en la época de EGW o en otros periodos de la historia. Solo se concreta a la factibilidad de las declaraciones de EGW y cómo llevarlas a cabo en caso de que la conclusión resulte positiva.

Resultados esperados

Realizar este trabajo de investigación tiene la finalidad de aportar claridad sobre textos bíblicos y citas de EGW acerca de apresurar la segunda venida de Cristo Jesús. Se espera presentar una respuesta clara y con fundamento bíblico sobre si es posible apresurar la parusía o no.

Como resultados secundarios se espera persuadir a reflexionar sobre los temas escatológicos y la preparación en la vida para el pronto regreso de Jesús.

Otro objetivo que se pretende al realizar este estudio es hacer notar que los mensajes de EGW tienen fundamento bíblico y son importantes para el crecimiento de la vida espiritual, así como para tener una mejor comprensión de los eventos finales.

Marco filosófico

Esta investigación se presenta desde el punto de vista de la teología adventista. A lo largo del trabajo se describe y se estudia la segunda venida de

Jesús con la certeza y convicción de que va a suceder, no se da cabida a la duda sobre el cumplimiento del evento.

Para la realización de este estudio se recurrió a la interpretación historicista, en ningún momento se utiliza un pensamiento de autores con otro método de interpretación profética para sustentar alguna posición dentro de la temática en cuestión.

La Biblia y los escritos de EGW son la base de referencia en el presente estudio. Esta investigación se asume con responsabilidad y el privilegio de formar parte de las creencias fundamentales de la IASD.

Definición de términos

Soteriología: Del griego σωτηρία (*sōtēria*, “salvación”) y λογος (*logos*, “estudio de”). Parte de la teología cristiana que trata del plan divino de redención, más particularmente, de la obra de salvación de Cristo.

Parusía: Del griego *parousia*, “presencia” o “llegada”. Término usado en el Nuevo Testamento para denotar la segunda venida de Cristo en gloria y majestad.

Teología: Del griego *theos*, “Dios”, y *logos*, “palabra”, “tratado”. Estudio sistemático de Dios y su relación con el mundo, especialmente mediante el análisis de las enseñanzas de las Escrituras del Antiguo y el Nuevo Testamento.

Hermenéutica: Del griego *hermeneus*, “intérprete”. Arte y ciencia de la interpretación, como ser de la Biblia.

Historicismo: Sistema hermenéutico que observa un desarrollo consecutivo, un continuo histórico en las visiones apocalípticas bíblicas; en contraste con un cumplimiento que se hallaría enteramente en el pasado o totalmente en el futuro.

Dispensacionalismo: Si bien difieren en sus opiniones en cuanto al número de dispensaciones, los teólogos dispensacionalistas sostienen que Dios ha desplegado su plan de salvación o pacto de gracia en dispensaciones sucesivas o periodos de tiempo a través de la historia humana.

Resumen

El desarrollo de este capítulo presentó la promesa de la segunda venida hecha personalmente por Jesús, la manera en que los apóstoles la anunciaron y cómo la iglesia esperó el cumplimiento durante los primeros siglos. De igual modo se incluyó el movimiento millerita y la perspectiva de EGW en relación con la parusía.

Este capítulo también presentó el problema y la finalidad del estudio. Se presentaron las limitaciones y delimitaciones en las cuales se desarrolló esta investigación. Los resultados esperados y el marco filosófico fueron incluidos para una mayor comprensión del alcance de la investigación.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

El movimiento más grande en la historia generado en torno al segundo advenimiento de Cristo fue entre los años 1840-1844 d.C. Surgió en los Estados Unidos un movimiento multidenominacional llamado millerita, que llegó a extenderse a otras partes del mundo.¹ El líder principal fue Guillermo Miller.² Elena G. de White fue parte de las personas que esperaban que el segundo advenimiento³ se efectuara el 22 de octubre de 1844.⁴

¹Edwin Froom Le Roy, "The prophetic faith of our fathers: The historical development of prophetic interpretation", *Review and Herald* (1954), 443-718. Para 1840, decenas de predicadores estaban por el mundo proclamando el regreso de Jesús sobre la base del estudio de la profecía de Daniel 8:14. Según Le Roy había predicadores de diversas denominaciones cristianas, blancos, negros, mujeres y hasta niños. Hubo una niña campesina en Europa que atrajo a cerca de tres mil a cuatro mil personas al predicar el mensaje del regreso de Jesús.

²Schwarz, 30. En los Estados Unidos la predicación y los escritos de William Miller despertaron la pasión de miles de personas. El mensaje de Miller y sus asociados defendía la siguiente idea: "Así como el primer advenimiento de Jesucristo fue predicho en Daniel 9, su segundo advenimiento es identificado en Daniel 8:14 que afirma: 'Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado' (Daniel 8:14). Ya que la tierra debe ser el 'santuario' a ser 'purificado', eso va a acontecer por medio del fuego cuando Jesús vuelva. Comenzando en 457 a.C., la profecía de los 2300 días/años de Daniel 8:14 culminará alrededor de 1843-1844. Jesús vendrá otra vez cerca de ese tiempo. Por lo tanto, ¡prepárese para encontrarlo! Su venida será un evento literal y visible que precederá al milenio". Esa era la esencia del mensaje millerita.

³Ibíd., 49.

⁴Timm, "Los milleritas y el Gran Chasco de 1844". Después de años de estudios y expectativas cronológicas, uno de sus ayudantes, Samuel Snow, escribió un librito donde identificaba la fecha del 22 de octubre de 1844 como el día establecido para el cumplimiento de la profecía. De acuerdo con la conclusión de los milleritas, aquel era el día en que la tierra sería purificada por el retorno de Jesús. Decenas de millares aguardaron con paciencia y fervor la llegada del día identificado en la profecía. Ellos esperaron el día entero hasta la medianoche, pero Jesús no vino, dejándolos profundamente decepcionados. De esa manera fueron forzados a admitir la existencia de algún error en la interpretación de la profecía del profeta Daniel.

Breve biografía de Elena G. de White

Ellen Gould Harmon, conocida también como Elena G. de White (1827-1915), nació junto con su hermana melliza Elizabeth el 26 de noviembre de 1827 en la familia de Roberto y Eunice Harmon.¹

Elena G. de White es considerada como el autor más traducido de América, sus obras han sido publicadas en más de 160 idiomas. Ella escribió más de cien mil páginas en una amplia variedad de temas espirituales y prácticos.²

En la existencia de Elena G. de White se encuentran tres eventos o circunstancias importantes que afectaron directamente el resto de su vida: su trauma físico a los nueve años, la predicación de Guillermo Miller y su profunda experiencia religiosa.

A la edad de nueve años un terrible incidente rompió la paz familiar y afectó profundamente a Elena. Cierta día, al volver de la escuela, una niña de más edad le arrojó violentamente a la cara una piedra. Este trágico hecho no sólo le desfiguró completamente el rostro, sino que la mantuvo inconsciente durante tres semanas y su salud quedó quebrantada, al punto de impedirle continuar su educación formal. La recuperación de Elena en el hogar de sus padres fue lenta y con altibajos. Sin embargo, el quebrantamiento de su salud no le impidió

¹Unión Puertorriqueña de los Adventistas del Séptimo Día, “Quién fue Elena de White?”, *Historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el mundo*; consultado el 15 de noviembre de 2017, disponible en http://www.upasd.org/elena_de_white.html

²“Biografía de Elena G. White”, *Centro White*; consultado el 17 de septiembre de 2017, disponible en <http://unadeca.net/cwhite/index.php/es/article-category/elena-g-white/biografia>

desarrollar su experiencia espiritual, pues buscó insistentemente a Dios para obtener la seguridad del perdón de los pecados y de la salvación en Cristo.¹

El 26 de junio de 1842, de acuerdo a su propio pedido, Elena fue bautizada e incorporada como miembro de la Iglesia Metodista. Una nueva esperanza llegó a la vida de Elena, cuando acompañada de otros miembros de su familia asistieron a las reuniones adventistas que se celebraron en Portland y aceptaron los puntos de vista de Guillermo Miller y sus asociados, que anunciaban y aguardaban el inminente retorno de Cristo. Elena se dedicó fervientemente a compartir este mensaje entre sus amigos y conocidos, en espera del gran acontecimiento; esta nueva comprensión de la Biblia afectó profundamente el resto de su vida.²

En diciembre de 1844 Elena recibió su primera visión, dada por Dios para fortalecer la fe de los sinceros creyentes que habían participado del movimiento adventista. A pesar de ser sólo una frágil adolescente de diecisiete años de edad, y de sentirse anonadada por el llamado a servir en un controvertido rol profético, Elena fue obediente al mandato divino y comenzó a compartir los mensajes que Dios le daba, fortaleciendo de este modo la fe de los creyentes adventistas en la dirección divina y en la fidelidad de la Palabra de Dios. A lo largo de su ministerio, Elena recibió alrededor de dos mil visiones y sueños proféticos.³

¹“El adventista hoy: Breve biografía de Elena G. de White”, *El adventista hoy*, disponible en <https://eladventistahoy.blogspot.com/2008/03/elena-de-white-una-pequea-biografia.html>

²“Biografía de Ellen G. White”, *Espíritu de Profecía*; consultado el 15 de noviembre de 2017, disponible en <http://www.adventistas.org/pt/espiritodeprofecia/sobre-nos/biografia-de-ellen-g-white/>

³*La historia de Ellen G. White*; consultado el 15 de noviembre de 2017, disponible en <http://foro-adventista.forosactivos.net/t36-la-historia-de-ellen-g-white>

En 1845 en un viaje a Oregón, Maine, Elena conoció a un joven ministro adventista llamado James Springer White, con quien se casó el 30 de agosto de 1846. Ella fue invitada a compartir sus primeras visiones con grupos adventistas en Maine, New Hampshire y Massachusetts. Jaime White, quien era un joven predicador seis años mayor que Elena, se convenció de que sus visiones eran genuinas y que su mensaje de aliento era necesario. Elena Harmon llegó a ser la señora Elena G. de White,¹ el nombre por el cual se la conoce como la profetisa o mensajera de la IASD.

El amor de Dios demostrado en su creación y la redención del hombre fue motivo de estudio y devoción durante la vida de Elena G. de White, ella respondió de todo corazón a este amor e hizo de esto un tema sobresaliente en sus escritos. Jesús fue la médula y el centro de todo su pensamiento teológico. Sobre todas las cosas, Elena G. de White fue una persona espiritual, llena de aprecio por su Salvador y Señor.²

Elena G. de White consideraba a Jesús como su Salvador y su mejor amigo, en su comprensión teológica el tema bíblico predominante es el del gran conflicto. La luz de este tema le hace entender la razón por la que Jesús se hizo hombre, esta comprensión fundamental permeó todos sus escritos.

¹"Matrimonio de Elena de White", *Espíritu de Profecía*; consultado el 15 de noviembre de 2017, disponible en <http://www.adventistas.org/es/espiritudeprofecia/matrimonio-de-elena-de-white/>

²Merlin D. Burt, "Ellen White's passion for Jesus and the Scriptures", *Perspective Digest*; consultado el 30 de agosto de 2017, disponible en <http://www.perspectivedigest.org/article/202/archives/21-3/ellen-white-s-passion-for-jesus-and-the-scriptures>

La parusía ha sido símbolo de esperanza para gran número de fieles hijos de Dios que a lo largo de varios siglos esperan la epifanía. La parusía de Cristo ha sido un pilar fundamental dentro de la IASD¹ y de todos los que aguardan la manifestación escatológica de Cristo en su reino de gloria.²

La segunda venida de Cristo es anunciada tanto en el Antiguo Testamento (AT) como en el NT.³ Desde la caída de Adán y Eva, ellos esperaban la venida del Prometido que había de terminar con el poder destructor de Satanás y los retornaría al paraíso que habían perdido (Gn 3:15). En este mismo sentido, hoy los hijos de Dios esperan el retorno de Cristo para destruir al enemigo y llevar a su pueblo al hogar celestial. Es así que al final del libro de Apocalipsis el apóstol Juan enfatiza la promesa del advenimiento, externando el deseo del regreso del Señor Jesús (Ap 22:20).

Desde el siglo primero la iglesia ha estado esperando el momento de la manifestación gloriosa de Cristo.⁴ La segunda venida de Cristo es la fase culminante dentro del plan de salvación. Es importante mencionar que el plan de salvación es de origen divino, pues es Dios quien toma la iniciativa y construye todo el camino para que el hombre pueda ser salvo. Dentro de la historia que narra el AT se muestra a Dios buscando la cercanía con el hombre, aunque este

¹“Unidos para la misión: Ciento cincuenta años”.

²Joel Spronck, “Bajo el signo de la espera”, *La espera cristiana de la Parusía* (2009), 285. El término parusía en lenguaje cristiano se usa para expresar la venida gloriosa de Jesucristo al final de la historia. Palabra utilizada en el antiguo mundo helénico para referirse a la visita de personajes de la realeza o de seres divinos. Expresaba el acto de venir un personaje importante trayendo consigo bienes e inaugurando una nueva era para el pueblo.

³Thomas Ice y Demy Ice, *La segunda venida de Cristo* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1999), 8-15.

⁴Lehmann, 58.

tiende a alejarse. El retorno de Cristo es la culminación del acercamiento entre Dios y su pueblo dentro del plan de redención.¹

El segundo advenimiento de Cristo Jesús es identificado como una de las características principales en la predicación del pueblo remanente de Dios en el tiempo del fin.² Apocalipsis revela que el remanente es un grupo específico y distintivo con un mensaje especial para proclamar a “toda nación, tribu y lengua” (Ap 14:6, 7). El remanente predica el evangelio eterno y la segunda venida de Cristo, visible y gloriosa.

En este contexto la predicación del evangelio eterno se observa como una cuerda que recorre desde el comienzo del AT hasta el fin del NT (Gn 12:1-3; Is 61:1; Mt 24:14; 28:16-20; Ap 14:6, 7). La predicación del evangelio es mandato divino y es la misión de la iglesia trabajar en su cumplimiento.³

El evangelio y el plan de salvación

La segunda venida de Cristo es esperada por su pueblo como la esperanza culminante del plan de salvación. Dios, dentro de la obra de salvación que él planificó y realizó, encargó a la iglesia la tarea de la predicación del

¹John F. MacArthur, *La segunda venida* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, s/f), 60,183.

²Oscar Mendoza, “El remanente en Apocalipsis 12 al 14 y la Iglesia Adventista del Séptimo Día”, *Didajé* 1, 1 (2012): 95. Como remanente, la IASD tiene una identidad, un mensaje y una misión proféticos. Esta ha sido llamada para preparar a la humanidad para la crisis final y la segunda venida del Señor Jesucristo. Antes de la segunda venida de Cristo, Dios, según Apocalipsis 12 al 14, planificó levantar a un pueblo que testifique el mensaje profético de los tres ángeles.

³E. G. White, *Los hechos de los apóstoles*, 7.

evangelio eterno a todos los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo¹ (Ap 14: 6-7; Mt 28:16-20).

La predicación del evangelio cumple la función de que la humanidad pueda conocer el gran conflicto entre Cristo y Satanás, pone a la disposición de cada individuo el plan de redención para que así este pueda tomar la decisión de elegir si acepta la salvación ofrecida por Cristo o rechazarla.² En esta dirección la predicación del evangelio a todo el mundo toma relevancia, porque antes de que ocurra la segunda venida de Cristo cada persona tiene que tomar una decisión respecto a la obra salvífica de Dios dentro del gran conflicto cósmico.

La IASD, la gran comisión y la segunda venida

Después del gran chasco, como se conoce al movimiento millerita que esperaba la parusía de Cristo el 22 de octubre de 1844, el pequeño grupo de adventistas manejaron el concepto de la puerta cerrada.³ Durante esta etapa se puede decir que los adventistas observadores del sábado tuvieron una actitud de antimisión en el campo misionero. Más tarde las visiones de EGW influyeron

¹Juan Carlos Viera, *La voz del Espíritu* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1998), 9.

²Elena G. de White, *El evangelismo* (Create Space Independent Publishing Platform, 2014).

³George R. Knight, *Nuestra identidad: Origen y desarrollo* (Doral, FL: APIA, 2007), 54. Cuando Cristo no regresó el 22 de octubre de 1844, Miller, que seguía esperando la pronta aparición de Cristo en las nubes del cielo, interpretó que la puerta cerrada representaba el final del tiempo de gracia para la humanidad. Casi todos los milleritas aceptaron la enseñanza de la puerta cerrada inmediatamente después del Gran Chasco. Un grupo de milleritas, bajo el liderazgo de Himes, comenzó a reconocer que ellos habían estado equivocados en cuanto al tiempo y que nada había ocurrido el 22 de octubre, también abandonaron la creencia de que la puerta del tiempo de gracia se había cerrado. Este grupo fue conocido como los de la puerta abierta. Por otro lado, los adventistas observadores del sábado, incluyendo a Bates y a los White, continuaron sosteniendo el cumplimiento de la profecía del 22 de octubre y la enseñanza de la puerta cerrada. Así que los otros adventistas milleritas comenzaron a referirse a ellos peyorativamente como “los del sábado y la puerta cerrada”.

positivamente para que comprendieran la misión de volver a predicar a toda nación, tribu, lengua y pueblo.¹

El 21 de mayo de 1863 se organizó legalmente la IASD,² que para esta fecha contaba con una feligresía de aproximadamente 3 500 miembros y casi treinta ministros.³ Durante las siguientes cuatro décadas aumentó la feligresía, la iglesia creó instituciones más grandes y extendió su misión al ámbito mundial. Durante todos estos años los adventistas continuaban predicando y esperando la segunda venida de Cristo.

En la actualidad la IASD cuenta con una feligresía aproximada a los 20 008 779 miembros en trece divisiones alrededor del mundo;⁴ esto muestra que ha entendido la ordenanza de Jesús en la gran comisión (Mt 28:16.20).

La IASD ha continuado con la predicación de la segunda venida de Cristo como lo hicieron los pioneros en su época. Con el paso del tiempo, y sin el cumplimiento de la parusía, la proclamación de esta creencia sigue siendo característica del pueblo adventista, aunque el elemento de urgencia o prontitud no parece comunicarse con la misma intensidad en que los pioneros y EGW lo hicieron.⁵

¹Herbert E. Douglass, *Mensajera del Señor* (Miami: APIA, 2000), 210.

²Ibíd., 281.

³Knight, *Nuestra identidad*, 73.

⁴General Conference of Seventh-day Adventists, "2017 annual statistical report", *Adventist Statistics and Research*; disponible en <http://documents.adventistarchives.org/Statistics/ASR/ASR2017.pdf>

⁵Ángel Manuel Rodríguez, "The remnant in contemporary adventist theology", en *Toward a theology of the remnant* (Biblical Research Institute, 2009), 4.

En la enseñanza de la segunda venida de Cristo, entre los adventistas del séptimo día se presentan al menos dos posiciones dominantes. Una parte propone que Jesús demora su regreso porque está esperando que su pueblo se consagre y cumpla con la testificación del evangelio a todo el mundo. En contraposición, otros sugieren que Cristo regresará únicamente cuando él lo disponga, y que no hay nada que se pueda hacer para apresurar o demorar el momento fijado para su venida.¹

Resumen

Este capítulo reseñó el surgimiento de la IASD. Detalló las características que la llevan a ser el pueblo remanente de Dios en el tiempo del fin. De igual modo narró la vida de Elena G. de White y su labor como mensajera del Señor. Presentó el crecimiento de la IASD a nivel mundial y su compromiso con la predicación del evangelio a todo el mundo.

Al no regresar Jesús en la fecha estipulada por los milleritas, un grupo pequeño de adventistas continuaron estudiando las profecías bíblicas. Dios utilizó a Elena G. de White como su mensajera y con su ayuda el pequeño remanente logró crecer y organizar la IASD en el año 1863.

La IASD ha seguido creciendo en feligresía y en instituciones educativas y de salud que apoyan en la predicación del evangelio. Los adventistas continúan esperando y predicando el pronto regreso de Jesús.

¹Marcos Blanco, "Atemporalidad, omnisciencia y providencia divinas: ¿Podemos adelantar la segunda venida?", *DavarLogos* (2003), 1.

Entre los cristianos adventistas se encuentran dos posturas importantes en cuanto a la demora del retorno de Cristo: (a) los que proponen que Cristo no regresa porque la iglesia no ha cumplido la misión de predicar el evangelio a todo el mundo, y (b) los que postulan que Dios volverá el día que él tiene señalado, por lo tanto no existe demora.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

Para el desarrollo de este capítulo se presenta el método de investigación utilizado, que es de tipo temático.

El tema sobre el cual se realiza esta investigación es el apresuramiento de la segunda venida de Cristo en los escritos de EGW y su relación con 2 Pedro 3:12. Se realiza un estudio exegético de 2 Pedro 3:12 presentando las problemáticas en sus interpretaciones y las posturas de diversos teólogos y comentaristas.

Tipo de investigación

La presente investigación es de tipo temático. Se estudia el tema del apresuramiento de la segunda venida de Cristo tomando como base las declaraciones de EGW y lo mencionado en 2 Pedro 3:12.

La investigación temática en el área de la teología se presenta en varias orientaciones. En este estudio la orientación temática es sobre una obra literaria de EGW. En forma más específica, se analiza su pensamiento teológico en sus declaraciones con referencia al apresuramiento de la segunda venida de Cristo.

De acuerdo con Vyhmeister, en la investigación temática primeramente se presenta todo lo que el autor escribe sobre el tema, posteriormente se organiza en forma lógica y finalmente se elabora un resumen.¹

Para esta investigación temática, y de manera más específica las declaraciones de EGW, Knight recomienda considerar el tiempo y el lugar de las mismas. Este trabajo analiza el contexto histórico y social en los tiempos de EGW, al igual que el contexto en que se encontraba la organización y la espiritualidad de la iglesia adventista.²

La presente investigación provee una breve reseña de la creencia de la segunda venida de Cristo y su desarrollo en la IASD. De igual manera se relata la vida de EGW y su labor en la iglesia. Como parte central se analiza el concepto teológico de EGW respecto a la persona de Cristo y el apresuramiento de la segunda venida.

Es importante mencionar que las declaraciones de EGW tienen sustento bíblico; en base a ello se presenta un estudio exegético de 2 Pedro 3:12, ya que se encuentra estrechamente relacionada con las afirmaciones que expone esta investigación. El estudio exegético de 2 Pedro 3:12 es importante aquí ya que es un texto que ayuda a comprender el pensamiento de EGW respecto al aceleramiento de la parusía. Antes bien es importante definir el término exégesis.

¹Nancy Jean Vyhmeister, *Manual de investigación teológica* (Miami: Editorial Vida, 2009), 40.

²George R. Knight, *Cómo leer a Elena de White: Cómo entender y aplicar sus escritos* (Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 2004), 85, 94.

La palabra exégesis tiene su origen en el verbo griego ἐξηγήσις. Esta palabra griega está compuesta de *ek* + *ago*, cuya combinación significa “guiar”. El sentido literal del verbo encontrado en el léxico griego incluye significados tales como “guiar” y “mostrar el camino”. Los sentidos metafóricos enumerados por varias fuentes incluyen “descubrir”, “narrar”, “declarar”, “interpretar”, “decir”, “reportar”, y “describir”. Estos últimos significados conciben de un tipo intelectual de guía o una guía hacia el entendimiento.¹

En esta investigación también se presentan las posturas de diversos autores respecto al tema del apresuramiento de la segunda venida de Cristo. Cabe mencionar que el tema de la segunda venida de Cristo en este trabajo es estudiado desde el punto de vista de la escuela de interpretación historicista. Existen otras escuelas de interpretación profética, como la futurista, preterista o dispensacionalista, que abordan el tema de la segunda venida de Cristo desde ópticas diferentes.

Al final del trabajo se presentan los resultados del análisis de las declaraciones de EGW sobre apresurar el retorno de Cristo, su relación con 2 Pedro 3:12 y cuál es la función y misión de la iglesia en la actualidad en base a los resultados.

Materiales y recursos

Los materiales utilizados en el desarrollo de esta investigación temática se centraron primeramente en la Biblia, ya que es la fuente de donde EGW fundamenta la declaración que es motivo de estudio. De igual modo se recurrió a los diversos escritos de EGW para encontrar relaciones en el contexto histórico y literario.

¹Rober L. Thomas, *Introducción a la exégesis*, disponible en <http://www.stblima.org/griego/THOMAS%20ITE%20Spanish%20corregido%20Carballosa.pdf>

También se tomaron en cuenta las opiniones e interpretaciones de diversos autores y comentaristas sobre la demora o apresuramiento del segundo advenimiento de Cristo, al igual que las diferentes traducciones de 2 Pedro 3:12.

Resumen

El tema de la segunda venida de Cristo es vigente e importante para los cristianos, especialmente entre el pueblo remanente de Dios. Un grupo de cristianos y teólogos proponen que Jesús volverá cuando llegue el cumplimiento del día establecido por Dios. Otros creyentes y teólogos afirman que el segundo advenimiento de Cristo se puede apresurar a través del cumplimiento de la misión de predicar el evangelio a todo el mundo.

EGW aborda este tema y se inclina por el apresuramiento de la venida de Cristo. De acuerdo con esta postura, el presente estudio realiza un análisis de esas declaraciones y su sustento teológico en la Biblia.

Para realizar esta investigación temática se presenta un estudio exegético de 2 Pedro 3:12 y el análisis del pensamiento teológico de EGW. De igual modo, se comparan las posturas de diversos teólogos en relación con la interpretación de 2 Pedro 3:12 y el tema del retardo o el apresuramiento de la parusía.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

Este capítulo se organizó en dos secciones. Primeramente presenta el estudio exegético sobre 2 Pedro 3:12, con las implicaciones en relación a la segunda venida de Cristo y su aportación en el concepto del apresuramiento del advenimiento. Posteriormente se analizan las declaraciones de EGW acerca de la temática del apresuramiento de la venida de Cristo.

Texto bíblico

προσδοκῶντας καὶ σπεύδοντας τὴν παρουσίαν τῆς τοῦ θεοῦ ἡμέρας δι' ἣν οὐρανοὶ πυρούμενοι λυθήσονται καὶ στοιχεῖα καυσούμενα τήκεται.¹

Autoría pedrina

El título de esta epístola presenta diversas variantes, que dependen de la elección del texto de los manuscritos griegos que el traductor desea utilizar. En los manuscritos griegos más antiguos esta epístola sencillamente se titulaba Pétrou B2.

¹Barbara Aland, Kurt Aland y Eberhard Nestle, eds., *Novum Testamentum graece*, 27^a ed., (Stuttgart: Dt. Bibelges, 2007), 9.

²Francis D. Nichol, *Comentario bíblico adventista*, vol. 7 (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1996), 613.

2 Pedro forma parte del grupo de ocho cartas que se conocen bajo el nombre de epístolas generales. Estas cartas eran enviadas a iglesias e individuos, de igual modo, circulaban entre las iglesias.

A pesar de que el autor de esta epístola se identifica como Pedro, esto no ha sido aceptado por un gran número de eruditos. La paternidad literaria pedrina ha sido cuestionada más que la de cualquier otro libro del Nuevo Testamento.

Algunos teólogos afirman que 2 Pedro fue escrita en la parte final del siglo I o en el principio del siglo II, que un autor desconocido tomó el nombre de Pedro y escribió esta epístola. Otros defienden la idea de que probablemente un discípulo de Pedro, teniendo el mismo celo que su maestro y mirando la situación por la que la iglesia estaba pasando, decidió escribir esta carta y tomar el nombre de Pedro.

La evidencia externa muestra que 2 Pedro era conocida entre los cristianos de los siglos I y II, además que era leída con interés al igual que el resto de los escritos bíblicos. A pesar de esto no era considerada como parte de la versión siríaca Peschitto. Jerónimo aceptó a 2 Pedro como parte de la Vulgata, pero no en la Peschitto. Eusebio la puso entre los libros disputados, mientras que Orígenes se sintió inclinado a aceptarla. Clemente de Alejandría la aceptó y aparentemente escribió un comentario acerca de ella. Todas estas dudas no eran sobre si la carta era inspiración divina, sino quién era el autor.

Es posible notar que 2 Pedro fue uno de los escritos con mayor dificultad para incorporarse en lo que se conoce como el canon bíblico. Fue aceptado tardíamente en el canon hasta el concilio de Laodicea (372 d.C.) y en Cartago (397 d.C.).

Las razones por las cuales la autoría de 2 Pedro ha sido tan discutida son las siguientes.¹

1. El estilo, términos e ideas diferentes entre 1 Pedro y 2 Pedro. En 1 Pedro hay gran influencia de la teología paulina (2:13 ss. con Rom. 13:1 ss.). En 2 Pedro sólo se reconoce la importancia de Pablo pero no hay tanta influencia (3:15). Además, el argumento de la referencia a las cartas de Pablo (3:15-16), que fueron recopiladas alrededor del año 90 d.C., es usado para decir que Pedro no pudo tener acceso a ellas, ya que para ese tiempo estaba muerto.

2. En 1 Pedro hay una elevada cristología (1:7, 19 ss.; 2:4-8; 2:21-25; 3:18 ss.), mientras aquí Cristo es sólo objeto de conocimiento (1:8; 3:18), sin entrar en consideraciones acerca de la obra de Cristo en la cruz.

3. Ambas cartas contienen bastante material escatológico, pero desde ópticas diferentes. En la primera se habla reiteradamente de la revelación de Jesucristo (1:7, 13; 4:13), pero en la segunda el énfasis recae sobre la parusía (1:16; 3:4, 12). Mientras la parusía de Jesucristo es totalmente cierta y hay una real espera de ella (1:13), aquí es negada por los burladores (cap. 3) y hay que reavivar en los cristianos la certeza de ella.

4. En 1 Pedro el lenguaje es sencillo. En 2 Pedro hay un griego especial. Según los eruditos aparecen 23 *hapaxlegomena* (palabras que ocurren una sola vez en todo el NT). Además, algunas palabras pertenecen al lenguaje religioso y filosófico helenista en su forma y contenido.

¹Everett Falconer Harrison, *El comentario bíblico Moody: El Nuevo Testamento* (Chicago: Editorial Mundo Hispano, 2003), 497.

5. A pesar de todo lo antes mencionado, el argumento más importante en contra de la autoría pedrina es el hecho de que esta carta claramente tiene relación con la carta de Judas, que es datada posteriormente al año 70 d.C.¹

En contraposición a la evidencia externa, se puede afirmar que la evidencia interna es fuerte y favorece la autoría del apóstol Pedro (2 P 1:1, 14, 16-18; 3:1).

1. Pedro se identifica personalmente al comienzo mismo de la carta (1:1). Además añade Simón, que no aparece en la primera carta. En varios manuscritos griegos aparece como Simeón. También es mencionado en Hechos 15:14 para referirse al apóstol Pedro.²

2. Pedro expone sus experiencias personales con Jesús (1:16-18). Recuerda la transfiguración de Cristo, sin duda alguna este evento permaneció como algo muy especial en los recuerdos de Pedro acerca de su Maestro.

3. Simón Pedro menciona que está próximo a morir (1:14), y recuerda la manera en que Jesús le había predicho cómo iba a morir (Jn 21:18, 19).

4. Pedro menciona que es la segunda carta que les escribe. Los que apoyan la autoría de 2 Pedro por el apóstol Pedro mencionan que se está refiriendo a la primera carta. Los que están en posición opuesta argumentan que se trata de otra carta, no precisamente 1 Pedro.

¹Lewis R. Donelson, *I & II Peter and Jude: A commentary* (Westminster: John Knox Press, 2010), 207-208.

²Gene Green, *Jude and 2 Peter: Baker exegetical commentary on the New Testament* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2008), 172.

Se puede notar que el aparente problema de la autoría pedrina no ha causado un efecto negativo, más bien ha sido positivo, ya que gracias a él muchos eruditos han dedicado tiempo al estudio de la carta pedrina.

Lugar y fecha

Los eruditos le asignan a 2 Pedro ya sea una fecha temprana (66-67 d.C.), una fecha tardía del primer siglo (80 d.C.), o una fecha del segundo siglo (125 d.C.). El argumento depende de quién se considere que fue el autor. Los que proponen que Pedro fue el autor están de acuerdo en que la carta debió haber sido escrita alrededor del año 66-67 d.C. Los teólogos que apoyan una autoría diferente a la de Pedro postulan más las fechas del 80 d.C., o en el 125 d.C.

En cuestión del lugar donde se pudo haber escrito esta carta, también depende de quién se acepte por autor de la epístola. Si se toma a Pedro como autor, y el mismo Pedro menciona que está próximo a morir, de acuerdo con lo que menciona la tradición se puede decir que esta carta fue escrita en Roma.¹

Destinatarios

La epístola 2 de Pedro en sí misma no permite saber con claridad cuál es la audiencia a la que está dirigida. El autor presenta su nombre (Simón Pedro) y aclara cuál es su función (siervo y apóstol), pero no identifica de manera clara cuál es el destinatario al que se dirige; a diferencia de 1 Pedro, que menciona los lectores y el lugar a donde se dirige la carta, “elegidos de Dios, extranjeros en el mundo, dispersos por el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia” (1:1).

¹Harrison, 500.

2 Pedro se dirige “a los que habéis alcanzado, por la justicia de nuestro Dios y salvador Jesucristo, una fe igualmente preciosa que la nuestra” (1:1). Sin embargo al tomar en cuenta que según 2 Pedro 3:1, “esta es la segunda carta que os escribo”, si se interpretan estas palabras como una referencia a 1 Pedro, es posible concluir que los lectores residen en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia.

Contexto canónico

2 Pedro 3:12 forma parte de una unidad de pensamiento, que va desde el verso 10 hasta el verso 13. Cabe mencionar que todo el capítulo 3 detalla la promesa de la segunda venida de Cristo, advierte a la iglesia en contra de los burladores y anima a su audiencia a estar preparados para el día de la parusía.

El texto analizado (2 P 3:12) pertenece a la parte final de la carta. Esta epístola ha sido dividida en tres capítulos. En el primer capítulo Pedro exhorta a los cristianos a vivir una vida santa. En el segundo capítulo el apóstol advierte contra los falsos maestros y en el tercer capítulo presenta la veracidad de la segunda venida de Cristo. Sin duda alguna, Pedro sabe que estas tres características son vitales para todo cristiano: vivir una vida agradable a Dios, estar alerta contra los falsos maestros y prepararse para la segunda venida del Señor.

El retorno de Cristo es sumamente especial en la vida de Pedro, de tal modo que toma gran parte de la carta para hablar de la segunda venida, cómo debe vivir el cristiano en base a la promesa y qué debe hacer el creyente en relación a la parusía.

El texto original

ΠΕΤΡΟΥ Β΄ 3:12

προσδοκῶντας καὶ σπεύδοντας τὴν παρουσίαν τῆς τοῦ θεοῦ ἡμέρας, δι’ ἣν οὐρανοὶ πυρούμενοι λυθήσονται καὶ στοιχεῖα καυσούμενα τήκεται.

Lo que dice el texto original

προσδοκῶντας (aguardando) καὶ (y) σπεύδοντας (apresurando) τὴν (la) παρουσίαν (venida) τῆς (del) τοῦ θεοῦ (de Dios) ἡμέρας (día), δι’ ἣν (a causa del cual) οὐρανοὶ [los] (cielos) πυρούμενοι (encendidos) λυθήσονται (serán disueltos) καὶ (y) στοιχεῖα [los] (elementos) καυσούμενα (quemados) τήκεται (se derretirán).

Significado del texto

El significado del texto se muestra con detalles en la Tabla 1.

Traducción del texto

2 Pedro 3:12 en diferentes versiones:

“Esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán” (RV 1960).

Tabla 1

Análisis del texto

Palabra	Análisis	Raíz, forma básica	Traducción
προσδοκῶντας	Verbo, participio, presente, activo, acusativo, masculino, plural.	προσδοκάω	Aguardando
καὶ	Conjunción.	καὶ	Y
σπεύδοντας	Verbo, participio presente en voz activa, acusativo, transitivo, masculino, plural.	σπεύδω	Apresurando (apresurándoos)
τὴν	Artículo definido, acusativo, femenino, singular.	ὃ	La
παρουσίαν	Sustantivo, acusativo, femenino, singular.	παρουσία	Venida
τῆς	Artículo definido, genitivo, femenino, singular	ὃ	del
τοῦ	Artículo definido, genitivo, masculino, singular.	ὃ	De
θεοῦ	Sustantivo, genitivo, masculino, singular.	θεός	Dios
ἡμέρας	Sustantivo, femenino, genitivo, singular.	ἡμέρα	día
δι’	Preposición, acusativo.	διά	En
ἣν	Pronombre relativo, acusativo, femenino, singular	ὃς	Cual
οὐρανοὶ	Sustantivo, nominativo, masculino, plural, común.	οὐρανός	Cielos
πυρούμενοι	Verbo participio, presente, pasivo, nominativo, masculino, plural.	πυρόω	encendidos
λυθήσονται	Verbo indicativo, futuro, pasivo, 3ra persona, plural.	λύω	Disueltos
καὶ	Conjunción.	καὶ	Y
στοιχεῖα	Sustantivo, nominativo, neutro, plural, común	στοιχεῖον	los elementos
καυσούμενα	Verbo, participio, presente, pasivo, nominativo, neutro, plural.	καυσώω	quemados
τήκεται	Verbo, indicativo, presente, pasivo, 3ª persona, singular.	τήκω	se derretirán

“Pues como todas estas cosas han de ser deshechas, ¿qué tales conviene que vosotros seáis en santas y pías conversaciones, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos siendo encendidos serán deshechos, y los elementos siendo abrasados, se fundirán?” (3:11-12, Reina Valera 1909).

“Esperando y apresurando la venida del día de Dios, en el cual los cielos serán destruidos por fuego y los elementos se fundirán con intenso calor” (LBLA).

“Esperando y acelerando la venida del Día de Dios, en el que los cielos, en llamas, se disolverán, y los elementos, abrasados, se fundirán” (Biblia de Jerusalén).

“Esperando y apresurando la venida del día de Dios, en el cual los cielos serán destruidos por fuego y los elementos se fundirán con intenso calor” (La Nueva Biblia de los Hispanos).

“Pues como todas estas cosas han de ser deshechas, ¿qué tales conviene que vosotros seáis en santas y pías conversaciones, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos siendo encendidos, serán deshechos, y los elementos siendo abrasados, se fundirán?” (3:11-12, Biblia Jubileo 2000).

“Seeing then that all these things shall be dissolved, what manner of persons ought ye to be in all holy conversation and godliness, looking for and hasting unto the coming of the day of God, wherein the heavens being on fire shall be dissolved, and the elements shall melt with fervent heat?” (3:11-12, King James Bible).

“Seeing that these things are thus all to be dissolved, what manner of persons ought ye to be in all holy living and godliness, looking for and earnestly desiring the coming of the day of God, by reason of which the heavens being on fire shall be dissolved, and the elements shall melt with fervent heat?” (3:11-12, English Revised Version).

Estructura literaria general

- I. Saludos e introducción, 1:1-11.
 - A. Saludos, 1:1-2.
 - B. Exhortación, 1:3-11.
- II. Propósito de la epístola, 1:12-21.
 - A. Fortalecimiento de los creyentes en la verdad presente, 1:12-15.
 - B. Confirmación del evangelio mediante un testimonio personal, 1:16-18.
 - C. Confirmación del evangelio por la profecía, 1:19-21.
- III. Advertencias contra falsos maestros, 2:1-22.
 - A. Falsos maestros y sus herejías engañosas, 2:1-3.
 - B. Castigo de los impíos; liberación de los justos, 2:4-10 p.p.
 - C. Verdadera naturaleza de los falsos maestros, 2:10 ú.p.-22.
- IV. Segunda venida de Cristo y preparación para recibirlo, 3:1-18.
 - A. Referencia al testimonio de los profetas y los apóstoles, 3:1-2.
 - B. Los burladores refutados por los hechos del diluvio, 3:3-7.
 - C. Certeza del regreso de Cristo, 3:8-10.
 - D. Exhortación a vivir santamente en anticipación del advenimiento, 3:11-18

Estructura literaria del capítulo

- 1- Segunda venida de Cristo y preparación para recibirlo, 3:1-18
 - A. Referencia al testimonio de los profetas y los apóstoles, 3:1-2.
 - B. Los burladores refutados por los hechos del diluvio, 3:3-7.
 - C. Certeza del regreso de Cristo, 3:8-10.
 - D. Exhortación a vivir santamente en anticipación del advenimiento, 3:11-18.

Significado del texto para el público original

Si se acepta que la segunda carta de Pedro tiene la misma audiencia que su carta primera, es decir, las iglesias que se encuentran en la región del Asia Menor, 2 Pedro se torna en una continuación de 1 Pedro. Es de notar que las iglesias a las cuales Pedro está escribiendo se encuentran en momentos de dificultad (1 P 4:12-16). Pedro anima a los creyentes a ver los sufrimientos del cristiano como una bienaventuranza, ya que Cristo también padeció; además les aclara que sufrir en esta vida por causa del nombre de Cristo les asegura que, en el día de la revelación gloriosa de Cristo Jesús, el sufrimiento se tornará en gozo y alegría (v. 12).

Pedro de igual modo enfatiza que las aflicciones padecidas por causa del nombre de Cristo hacen que la fe sea refinada, mucho más preciosa que el oro. Padecer aflicciones por causa de seguir a Cristo y purificar la fe en las diversas pruebas trae como recompensa una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible (ver 1 P 1:4, 6-7; 2 P 1:1). Pedro les advierte y les asegura que la

promesa de salvación y heredad será manifestada en un tiempo postrero (1 P 1:5). Mientras llega el día de la manifestación gloriosa de Cristo Jesús, en el cual se terminarán todas las aflicciones y sufrimientos de los que padecen por causa de seguir a Cristo, Pedro exhorta a la iglesia a vivir una vida santa y piadosa (1 P 1:13-16; 2:11, 12; 2 P 1:3-8; 3:11, 14).

La vida santa y piadosa de un seguidor de Cristo se torna en testimonio para los que no lo conocen. Pedro declara que tal estilo de vida es una manera de anunciar las virtudes de Cristo Jesús (1 P 2:9); de la misma manera, asegura a su audiencia que vivir de manera santa y piadosa trae como consecuencia juicio sobre los burladores y falsos profetas (1 P 2:12; 3:16). Las historias de Noé y Lot son ejemplos presentados por Pedro para exhortar a su audiencia a no caer en las enseñanzas de los falsos profetas y maestros. Pedro les anima a ser sobrios, velando y orando en una conducta de vida santa y piadosa, de este modo predicarán el evangelio y traerán juicio sobre sus perseguidores y burladores (2 P 2:4-9).

Pedro recuerda a los creyentes de Asia Menor que la vida en esta tierra no será para siempre, les enfatiza que son peregrinos (παροικίας) y extranjeros (παροίκους) en este mundo (1 P 1:1, 17; 2:11). Παροικίας y παροίκους, el recordarles que son peregrinos y extranjeros en esta tierra tiene el fin de animar y dar esperanza a los creyentes que se encuentran en persecuciones, aflicciones, y que son objeto de burlas. Pedro les recuerda que como peregrinos y extranjeros en esta tierra no gozarán de los derechos que este mundo ofrece, pero que al seguir a Cristo forman parte de la patria celestial; les señala la esperanza de un hogar en el cielo, en tanto son residentes en tierra extraña.

Pedro quiere enfatizar a las iglesias de Asia que al ser peregrinos y extranjeros en esta tierra deben vivir una vida santa y piadosa, de esta manera anuncian las virtudes de quien los llamó de las tinieblas a la luz. Al cumplir esto sus vidas se convertirán en testimonio y juicio para cuando llegue el día de la parusía y termine la peregrinación; entonces ya no serán más extranjeros, sino que como ciudadanos gozarán de todos los derechos del reino de Dios, a quien decidieron seguir. Por la situación y el mensaje de Pedro en su segunda carta, se puede observar la gran relación y secuencia en referencia a su carta primera, tanto en la situación como en la temática que está presentando. En la Tabla 2 se compara la situación y la temática que se encuentra en cada una de las cartas.

Tabla 2

Comparación entre 1 y 2 Pedro

1 Pedro		2 Pedro	
Esperanza viva y herencia incorruptible en el día de la manifestación de Dios	Vv. 1:3-5	Preciosas y grandes promesas, participantes de la naturaleza divina	Vv. 1:3, 4, 11
Llamamiento a una vida santa y piadosa	Vv. 1:13-16; 2:9	Frutos como resultado de conocer a Dios. Fe, virtud, conocimiento, piedad, amor	Vv. 1:5-8
Aflicciones, persecuciones por causa del nombre de Cristo	Vv. 4:12-19	Burlas y peligros de falsos profetas y maestros que vienen en el nombre de Cristo	Vv. 2:1; 3:3, 4
Los padecimientos y aflicciones traen juicio divino	Vv. 1:6, 7; 4:12, 13	Los burladores, los falsos profetas y maestros serán juzgados por Dios	Vv. 2:4-8; 3:5-7
Apacentaos y cuidaos la grey de Dios	Vv. 5:1-3, 8	Guardaos de los inicuos, estad firmes	Vv. 3:16, 17
La promesa de su venida es fiel y trae recompensa	Vv. 5:4	La promesa de su venida es fiel y trae recompensa	Vv. 3:9, 13

Después de analizar estas comparaciones se puede observar que en las dos cartas a los expatriados de la dispersión, Pedro los anima y exhorta a vivir una vida santa y piadosa; aunque eso traerá persecuciones, aflicciones y burladores, les infunde esperanza al recordarles que las situaciones difíciles no serán para siempre ya que las promesas de Cristo Jesús son fieles, por lo que pueden confiar en su segunda venida. Mientras llega el día de la manifestación gloriosa de Dios deben estar alertas, porque vendrán falsos profetas y maestros. Precisamente por la seguridad del regreso de Jesús deben vivir santa y piadosamente. Practicar una buena conducta cumple dos propósitos: anuncia las verdades de Jesucristo y sirve de juicio en el día de la revelación de Dios.

προσδοκῶντας καὶ σπεύδοντας

Para el estudio anterior acerca de cómo entendía la audiencia las cartas de Pedro y cuál era la situación en la que se encontraban, se analizó específicamente 2 Pedro 3:12. Al hacer este estudio se tomaron en cuenta las cartas 1 y 2 de Pedro, ya que como se ha mencionado son dirigidas a la misma audiencia y están relacionadas situacional y temáticamente.

De manera específica, en 2 Pedro el apóstol antes de su partida exhorta y recuerda a las iglesias las amenazas externas e internas que acechan, anima a una vida santa y piadosa y les recuerda la promesa del advenimiento. Todos estos aspectos ya los había presentado en su primera carta, pero él antes de morir quiere asegurarse de que la iglesia quede preparada para continuar hasta el día en que el Señor Jesucristo vuelva (2 P 1:12-15).

De acuerdo a lo anterior se plantea la pregunta: ¿Qué significó 2 Pedro 3:12 para los expatriados de la dispersión? “προσδοκῶντας καὶ σπεύδοντας τὴν παρουσίαν τῆς τοῦ θεοῦ ἡμέρας”. Las traducciones de 2 Pedro 3:12 difieren en cuanto al verbo σπεύδοντας. Por lo general se traduce de dos maneras, σπεύδοντας como “apresurándoos”¹ y como “apresurando”.² El texto griego favorece la segunda posición.³ Aunque se reconoce que el verbo σπεύδοντας permite cualquiera de las dos interpretaciones. Es necesario mencionar que el análisis morfológico de 2 Pedro 3:12 debe traducirse como “esperen y apresúrense para la venida del día de Dios”. Dicho esto, se encuentra un verbo traducido en dos maneras diferentes que causan un sentido distinto en cuanto a la traducción, provocando una comprensión dividida en cuanto a la parusía.

Las traducciones que optan porque σπεύδοντας debe traducirse en el sentido de “esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios” proponen que la audiencia de Pedro debió entender, en relación al contexto de la carta, que puesto que el día del Señor vendrá y todas las cosas han de ser deshechas, deben llevar una vida santa y piadosa, esperando y apresurándose para la venida

¹Las versiones Reina Valera (RV) en sus diversas revisiones traducen como “esperando y apresurándoos”.

²Esta traducción es favorecida por versiones como: La Biblia de las Américas, Nueva Versión Internacional y King James Bible.

³Daniel C. Arichea y Howard Hatton, *A handbook on the letter from Jude and the Second Letter from Peter*, UBS Handbook Series; Helps for Translators (New York: United Bible Societies, 1993), 158-160. Esperar también puede ser “buscar”; “esperar” se usa para la expectativa del venidero tiempo del fin (ver por ejemplo Mateo 11:3, Lucas 7:19-20). Para una discusión más detallada ver los comentarios en Jude 1:21, donde se usa la misma palabra. La aceleración también puede ser “desear sinceramente” (nota al pie RSV), “esforzarse por”, “buscar”, “esperar”. Esto es así porque el participio griego aquí puede derivarse de un verbo que significa “estar ansioso” o “ser celoso” (por lo tanto, “desear seriamente”), o de otro verbo que significa “apresurar”, “acelerar”.

del día de Dios.¹ En este sentido de interpretación la audiencia de Pedro no apresura el evento de la parusía, sino que son ellos los que se apresuran con su manera de vivir para estar listos cuando llegue la manifestación gloriosa del retorno de Cristo.

Por otra parte, los que interpretan *σπεύδοντας* como apresurar entienden que debe traducirse como “esperando y apresurando la venida del día de Dios”. En esta interpretación, por el contexto de la carta y lo que Pedro está comentando, se cree que el Señor es paciente (v. 3:9), y su paciencia es para salvación (v. 3:15); siendo así que “Dios no quiere que ninguno se pierda, sino que todos procedan al arrepentimiento”.²

Pedro explica que para que haya arrepentimiento debe haber quienes testifiquen y anuncien (2 P 3:11; 1 P 2:9), entonces la manera de vivir cumple estas dos funciones, por ello los exhorta a conducirse de manera santa y piadosa. Dado que la audiencia de Pedro debe esperar la promesa de la segunda venida, al practicar una vida santa y piadosa cumplen con la testificación y la predicación de las virtudes de Cristo, produciendo arrepentimiento y conversión en los que acepten las promesas de Dios. Esto causa que la parusía se apresure, ya que

¹Daniel Carro et al., *Comentario bíblico Mundo Hispano* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993), 300.

²En esta postura el arrepentimiento genuino juega un papel importante. El mismo Pedro en su predicación registrada en Hechos 3, específicamente en el versículo 19, asegura que el verdadero arrepentimiento causa conversión, a lo cual Cristo borra los pecados del creyente trayendo tiempos de refrigerios. Se puede notar que la predicación del evangelio es un medio para el arrepentimiento y la conversión de las personas, la conversión de los pecadores tiene el poder de acelerar el cumplimiento de los propósitos de Dios y, por lo tanto, de apresurar la venida de su reino en su plenitud. De esta manera se puede decir que Pedro en su segunda carta es coherente en su mensaje con referencia en Hechos 3:11-26. Ver Nichol, vol. 6.

Dios no está retardando su promesa, sino que está siendo paciente.¹ En este sentido, no se debe confundir retardo con paciencia.

De las dos posturas presentadas, “esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios” y “esperando y apresurando la venida del día de Dios”, se puede concluir que la segunda se encuentra más acorde con el contexto de las cartas 1 y 2 de Pedro; además de ser congruente con el mensaje de Pedro presentado en Hechos 2 y 3.

Cabe mencionar que las dos posturas no se contradicen, sino que más bien se complementan, ya que “esperando y apresurándoos” implica que no esperan de manera inactiva, sino que “apresurándoos” involucra actividad de parte del creyente. De igual manera la vida santa y piadosa es activa, por lo cual Pedro les indica que no deben estar ociosos, sin dar frutos (2 P 1:8). De ahí la relación con la segunda postura, “esperando y apresurando la venida del día de Dios”.

Pedro les aclara que la venida de Cristo será en tiempo postrero (1 P 1:5). Por lo tanto la audiencia de Pedro, los expatriados de la dispersión, pudieron entender que debían esperar y apresurarse para la venida del día de Dios; y a causa de este estilo de vida, “esperar y apresurar la venida del día de Dios” se tornaría en la certeza de que dejarían de ser peregrinos y extranjeros y recibirían la herencia incorruptible.

¹Craig S. Keener, *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2005), 724. En este contexto, los cristianos precipitan el fin por medio de las misiones y el evangelismo (cf. Mt 24:14), y permiten de esta manera la conversión de aquellos en cuyo beneficio Dios ha retrasado el fin (2 P 3:9, 15), 3:13.

Las Sociedades Bíblicas Unidas recomiendan que deben aceptarse las dos interpretaciones del texto.¹

Significado del texto para la iglesia de hoy

προσδοκῶντας καὶ σπεύδοντας

La promesa de la segunda venida de Cristo es una creencia fundamental de los adventistas del séptimo día. La IASD surgió de un movimiento profético con referencia a la segunda venida. De acuerdo a las características descritas en la Biblia, y en manera particular en el libro de Apocalipsis capítulos 12 a 14, se puede identificar que la IASD posee las cualidades distintivas que la destacan como el pueblo remanente para el tiempo del fin.²

El pueblo remanente para el tiempo del fin proclama el mensaje de los tres ángeles, que es el anuncio de la segunda venida de Cristo. Dicha característica está completamente vinculada con la IASD, pues desde sus inicios ésta ha declarado el mensaje del retorno de Cristo Jesús a la tierra. La IASD no solo proclama el mensaje de la manifestación gloriosa de Jesús como la mejor noticia, sino que además ha sostenido que el regreso de Cristo está pronto a suceder.

Debido a que la IASD ha anunciado durante poco más de un siglo y medio el pronto regreso de Jesús y aún no se ha cumplido la promesa de su venida, se pueden encontrar entre los adventistas del séptimo día dos posiciones con respecto al porqué aún no ha regresado el Señor Jesucristo. A continuación se

¹Archea y Hatton, 158-160. El verbo permite cualquiera de las dos posibilidades; la literatura de fondo, sin embargo, favorece la interpretación sobre la aceleración.

²Mendoza, 106-107.

presentan los dos postulados respecto a la causa de la demora de la venida del Señor Jesús.

Uno de los postulados expone que Cristo no ha regresado porque aún no se ha cumplido el día escogido por Dios para regresar a buscar a sus fieles y traer juicio a esta tierra. Según esta postura Cristo volverá cuando se llegue el tiempo, por lo tanto se argumenta que no hay algo que se pueda hacer para apresurar o demorar la venida de Cristo. Esta posición es preferida por Wallenkampf.¹

Esta idea encuentra apoyo bíblico en Hechos 1:7² al igual que en Hechos 17:31.³ En esta postura se puede observar que no es posible que el pueblo de Dios tenga alguna oportunidad para apresurar la segunda venida de Cristo y, del mismo modo, no puede existir una tardanza en cuanto al cumplimiento, ya que es potestad de Dios y él ya tiene el día fijado en el cual ha de volver a esta tierra.

Para Wallenkampf y otros⁴ que comparten esta posición los eventos escatológicos, especialmente la segunda venida de Cristo, se encuentran determinados por la omnisciencia y soberanía absoluta de Dios. En el postulado de Wallenkampf no puede existir una demora en cuanto a la segunda venida de Cristo. Argumentar que Dios ha postergado la parusía es negar de un golpe la

¹Arnold Wallenkampf, *La demora aparente* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1997), 140. El Señor conoce el tiempo, y el regreso de Cristo tendrá lugar en el instante previsto en los concilios del cielo. Ni por un momento debemos pensar que tú o yo podemos cambiar lo que Dios ha establecido y diseñado.

²“Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad”.

³“... por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos”.

⁴Carro et al., 298-300.

presciencia y omnisciencia de Dios.¹ En esta declaración se puede notar que la misión de la iglesia presentada por Jesús en Mateo 24:14 y representada en el pueblo remanente en Apocalipsis 14:6-19 no desempeña un papel en el cumplimiento de los eventos escatológicos, más bien se torna la tarea de Dios predicar el evangelio eterno en toda la tierra dejando de ser la responsabilidad de la iglesia. Para Wallenkampf la tarea de proclamar el evangelio le corresponde en última instancia a Dios, no a la humanidad.²

De acuerdo a lo que Wallenkampf defiende, el papel de la iglesia es mostrar disposición y esfuerzo en el deseo de predicar el evangelio al mundo entero, pero esta acción no acelera ni demora la venida de Cristo.³ Blanco menciona que esta postura tiene graves consecuencias para la misión de la iglesia.⁴

La otra postura considera que Jesús no ha regresado porque la iglesia, más específicamente el remanente, no ha cumplido con la misión de predicar el evangelio al mundo entero. Según este postulado Dios está esperando que su pueblo se consagre y cumpla la misión, predicando el mensaje de los tres ángeles. Esta posición es apoyada por Douglass⁵ en la interpretación de la cosecha: él concluye que el tiempo del retorno de Cristo se ha demorado no por un cambio de

¹Wallenkampf, 120-121.

²Ibíd., 105.

³Ibíd., 105-107.

⁴Marcos Blanco, "Atemporalidad, omnisciencia y providencia divinas: ¿Podemos adelantar la segunda venida?", *DavarLogos* 2, no. 2 (2003): 158.

⁵Herbert Edgar Douglass, *A fork in the road. Questions on doctrine: The historic adventist divide of 1957* (Coldwater, MI: Remnant Publications, 2008), 277-282.

planes de parte de Dios, sino porque el fruto no está maduro para la cosecha.¹ Se puede suponer que para Douglass la actividad de la iglesia tiene un desempeño en el regreso de Cristo.

Blanco, en un artículo de su tesis de maestría, señala que en el pensamiento teológico de Douglas en cuanto al porqué de la aparente demora, esto es porque Dios está esperando que un considerable número de cristianos llegue a desarrollar un carácter igual al de Cristo. A ese concepto Douglass le llama la “última generación”, refiriéndose a la generación de cristianos que se encuentren vivos cuando llegue la venida apocalíptica de Cristo.² Como se puede notar, aquí el énfasis está en la maduración del carácter de Cristo en los cristianos y no en el cumplimiento de la misión de predicar al mundo entero.

Douglass no duda que Dios cumpla la promesa de su venida, pero menciona que a menudo él espera que sus propósitos sean alcanzados por hombres y mujeres a los cuales ha dado libertad de elección.³ Aquí es posible señalar que para Douglass la libertad de elección otorgada a la humanidad también desempeña un papel importante en cuanto a la soberanía de Dios.

Blanco manifiesta que en la postura que Douglas presenta, el principio de la cosecha no limita la soberanía de Dios.⁴ Solo demuestra que Dios es un soberano paciente, misericordioso y perdonador. Esta declaración tiene relación con lo que

¹Herbert Edgar Douglass, “Men of faith-The showcase of God's grace”, en *Perfection: The impossible possibility* (Nashville, TN: Southern Publishing Association, 1975), 20.

²Blanco, 158.

³Herbert Edgar Douglass, *The end: The unique voice of adventists about the return of Jesus* (Brushton, NY: TEACH Services, 2001), 58.

⁴Blanco, 159.

menciona 2 Pedro 3:12: “El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”.

Para Blanco la posición argumentada por Douglass da oportunidad a que la iglesia pueda desempeñar un papel en el cumplimiento de la parusía. Pero el detonante en relación a demorar o apresurar la llegada de la venida de Cristo no depende del cumplimiento de la tarea como una misión de la iglesia, sino de la maduración de la cosecha; es decir, que la iglesia llegue a reflejar el carácter de Cristo.¹ A esto, Douglass afirma que el último mensaje de misericordia para este mundo debe estar precedido por un pueblo con un carácter puro y honesto, lo que dará credibilidad al mensaje.²

Desde las posturas anteriormente presentadas se prosigue a la interpretación de lo que significa 2 Pedro 3:12 para la iglesia en la actualidad.

Para los teólogos que aplican la traducción del verbo σπεύδοντας como apresurándoos, estos proponen que se debe esperar y apresurarse a la venida de Dios.³ En esta interpretación del texto bíblico el pueblo que aguarda la segunda venida de Jesús debe esperar y apresurarse hacia ella, es la manera en que según ellos Pedro está diciendo cómo deben vivir mientras llega la venida de Cristo. Los que interpretan 2 Pedro 3:12 de esta manera argumentan que en esta cita bíblica Pedro no da cabida a los que proponen que es posible apresurar la

¹Ibíd., 160.

²Douglass, *The end*, 74.

³Harrison, 505.

venida de Cristo.¹ Se puede observar que este razonamiento se relaciona con la postura de Wallenkampf, en cuanto a que no hay posibilidad de apresurar la venida de Cristo porque él ya tiene un día señalado (Hch 1:7; 17:31); por lo tanto, lo que debe hacer la iglesia es esperar y apresurarse para la venida, y Dios en el día fijado por él regresará a esta tierra.

Por otra parte, los que proponen que el verbo σπεύδοντας en 2 Pedro 3:12 debe ser traducido como apresurando² enfatizan que se debe esperar y apresurar la venida de Cristo.

Kistemaker también traduce el verbo σπεύδοντας como apresurando la venida; él menciona que la evidencia general de la Escritura, de la literatura intertestamentaria y de las fuentes judías favorece la traducción “apresurando la llegada”.³ Además comenta que Pedro está haciendo una afirmación sorprendente, ya que se puede participar vitalmente en el proceso de abreviar el tiempo de la parusía. Al mismo tiempo Kistemaker relaciona 2 Pedro 2:12 con 1 Corintios 16:22 y Apocalipsis 22:20 al destacar el término *Maran Nata*, que se practicaba en las oraciones de la iglesia desde el siglo primero. De igual modo añade que el mensaje de 2 Pedro 3:12 armoniza con el pedido “venga tu reino” en la oración modelo presentada por Jesús (Mt 6:10) y con su discurso en Mateo

¹Las versiones bíblicas Reina Valera favorecen esta interpretación. Traducen el verbo *speudontas* como apresurándoos. El *Comentario bíblico Mundo Hispano* también traduce *speudontas* como apresurándoos, Carro et al., 300.

²A. T. Robertson, *Comentario al texto griego del Nuevo Testamento* (Barcelona: CLIE, 2003), 636-637.

³Simon J. Kistemaker, “1 Pedro y 2 Pedro, Judas”, *Comentario al Nuevo Testamento* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1994), 278-279, disponible en <http://apologiabiblica.net/pagina/hendriksen/016%201-2-de-Pedro-y-Judas.pdf>

24:14. De acuerdo a Kistemaker los cristianos deben experimentar una vida santa y piadosa, esperando y apresurando la llegada del día del Señor.¹

Constable también utiliza el verbo σπεύδοντας como apresurando la parusía. Para Constable Dios ha postergado la venida del Hijo debido a que él es paciente, dando tiempo al arrepentimiento.² De acuerdo con este autor el arrepentimiento y el santo vivir pueden apresurar la venida de Jesús. Al mismo tiempo comenta que esto no detrae la soberanía de Dios, sino que significa solamente que Dios en su soberana determinación benignamente toma en cuenta las cuestiones humanas.³

Keener declara que desde el AT, Dios posterga el juicio para dar oportunidad a que el impío se arrepienta⁴ (Ez 18:23, 32; 33:11). Para Keener los cristianos deben trabajar en las misiones y el evangelismo (Mt 24:14), permitiendo de esta manera la conversión de aquellos en cuyo beneficio Dios ha retrasado el fin (2 P 3:9, 15). Por lo tanto, según Keener el verbo σπεύδοντας debe traducirse como apresurando la venida del día de Dios.

El *Comentario bíblico adventista* en su tomo 7 también prefiere la interpretación del verbo σπεύδοντας en favor del aceleramiento de la segunda venida de Cristo a través de la propagación del evangelio.⁵

¹Ibíd., 279.

²Thomas L. Constable, *Notes on 2 Peter*, 45-46, disponible en <http://www.soniclight.com/espanol/constable/notas/pdf/2pedro.pdf>

³Ibíd., 46.

⁴Keener, 724.

⁵Nichol.

De acuerdo con todo lo anterior, el significado de 2 Pedro 3:12 depende sobre todo de la traducción que se haga al verbo σπεύδοντας, ya sea como apresurándoos o apresurando, y determina en gran medida el significado del texto. Se reconoce que el verbo σπεύδοντας es complicado de traducir, por lo cual ha existido mucha discrepancia.¹ Aunque las dos traducciones del verbo σπεύδοντας pueden ser utilizadas, la mayoría sugiere que debe optarse por la que favorece el apresuramiento de la venida.²

Por otra parte, se puede asegurar que aunque el verbo σπεύδοντας sea traducido orientado a “esperar y apresurarse a la venida” o como “esperar y apresurar la venida”, finalmente no se contradicen entre sí ya que la primera traducción, “esperando y apresurándoos”, tiene implicaciones directas con la segunda, “esperando y apresurando”.

El practicar una vida cristiana santa y piadosa mientras esperan y se apresuran a la venida del Señor implica actividad en la proclamación del evangelio al mundo entero, y como consecuencia da madurez al carácter de los cristianos fieles que se preparan para el encuentro glorioso con el Señor. No se puede tener una vida santa y piadosa inactiva, la verdadera piedad implica actividad. De esta manera, los que esperan y se apresuran para el día de la parusía están acelerando la venida de Cristo con la preparación de sus vidas y el cumplimiento de la misión.

¹Keener, 724.

²Arichea y Hatton, 158-160.

La parusía en la teología de EGW

La segunda venida de Cristo Jesús para Elena G. de White se encontraba en el centro de sus anhelos. En su vida y sus creencias la persona de Cristo es la columna principal. Se puede encontrar en todas sus obras que la persona de Cristo aparece alrededor de 36,205 veces y el nombre de Jesús se encuentra 16,327 ocasiones.¹ A lo largo de los escritos de EGW es posible apreciar el amor por la persona de Cristo y su vehemente esperanza de encontrarse cara a cara con su Redentor.²

Desde la predicación de la segunda venida del Señor presentada por Guillermo Miller en 1840, EGW atesoró de manera especial la segunda venida de Cristo Jesús.³ Por tal motivo ella participó⁴ del movimiento millerita y el 22 de octubre de 1844 esperó con ferviente esperanza el cumplimiento del advenimiento de Cristo.⁵ “Aquél fue el año más feliz de mi vida. Mi corazón estaba henchido de gozosa esperanza, aunque sentía mucha conmiseración e inquietud por los desalentados que no esperaban en Jesús”.⁶

Al no venir Jesús en la fecha esperada por el movimiento millerita, EGW fue de las pocas personas que permanecieron con la fe y esperanza en Jesús y que dedicaron su vida al estudio de la Biblia y la proclamación del evangelio. Es

¹*Ellen G. White writings in multiple languages*; consultado el 9 de noviembre de 2017, disponible en https://egwwritings.org/?ref=zh_CD.1¶=1879.2

²Knight, *Nuestra identidad*, 40.

³Douglass, *El ministerio profético de Elena G. de White*, 49.

⁴Elena G. de White, *Notas biográficas de Elena G. White* (Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1994), 39-40.

⁵Ibíd., 68.

⁶Ibíd., 66.

importante mencionar que ella desde pequeña mostró interés por las cosas espirituales, teniendo como motivación el temor a no estar lista para el día de la venida de Dios; pues tenía la perspectiva del ser de Dios como alguien cruel que castigará con el fuego del infierno.¹

Gracias a la explicación del pastor Levi Stockman en cuanto al carácter de Dios en la persona de Jesús, Elena menciona que durante esos pocos minutos “aprendió más del amor y la compasiva ternura de Dios que en todos los sermones y exhortaciones que había oído antes”.² Es así como en el resto de la vida de EGW, “su misión más apremiante fue decir la verdad sobre el carácter de Dios”.³ De tal modo, es importante resaltar que el concepto del ser de Dios es fundamental para entender la segunda venida de Cristo.

En las obras de EGW se refleja con claridad el concepto del carácter de Dios que ella encontró después de la plática con el pastor Stockman. Además, a través de sueños y visiones Dios le mostró cuánto esmero tiene en la cercanía de sus hijos. En repetidas ocasiones se le encuentra hablando de la misericordia y el amor de Dios.⁴

¹Douglass, *El ministerio profético de Elena G. de White*, 49. Este pensamiento aparece claramente en la siguiente cita: “En mi mente la justicia de Dios eclipsaba su misericordia y su amor. La angustia mental por la cual pasaba en ese tiempo era grande. Se me había enseñado a creer en un infierno que ardía por la eternidad; y al pensar en el estado miserable del pecador sin Dios, sin esperanza, era presa de profunda desesperación. Temía perderme y tener que vivir por toda la eternidad sufriendo una muerte en vida”. E. G. de White, *Notas biográficas de Elena G. White*, 33.

²Ibíd., 42.

³Douglass, *El ministerio profético de Elena G. de White*, 49.

⁴Arthur L. White, *Elena de White, mujer de visión* (Nampa, ID: Pacific Press Publishing, 2003), 251, 260, 273.

En el libro *El camino a Cristo* se observa con claridad cómo EGW presenta a un Dios lleno de amor y que busca cercanía con sus hijos. “La naturaleza y la revelación a una dan testimonio del amor de Dios”. “Jesús vino, sufrió y murió para redimirnos”. “El Hijo descendió del cielo para revelar al Padre”.¹

De acuerdo a la nueva perspectiva del carácter de Dios que EGW descubrió, su visión sobre el retorno de Cristo tuvo un cambio radical. En sus primeros años ella tenía temor al día de la segunda venida de Jesús; posteriormente al conocer sobre el verdadero carácter de Dios, lleno de amor y que busca la cercanía de los seres humanos, es manifiesto en sus escritos y en su vida que anhela en gran manera el retorno del Salvador. En los escritos de EGW se puede encontrar alrededor de 507 veces la mención de la segunda venida de Cristo.²

A continuación se presenta y analiza el apresuramiento de la segunda venida de Cristo en los escritos de EGW.

Apresurar la parusía en los escritos de EGW

Como se ha mencionado, EGW esperaba y deseaba el pronto regreso del Señor Jesucristo. De igual modo, en su vida y en sus escritos se hace evidente que siempre estuvo comprometida con la predicación del evangelio eterno a todo el mundo. Destacó la importancia y el deber de la iglesia en la predicación y la

¹Elena G. de White, *El camino a Cristo* (Create Space Independent Publishing Platform, 2016), 7-13.

²*Ellen G. White writings in multiple languages*; consultado el 9 de noviembre de 2017, disponible en [https://egwwritings.org/?module=writings¶ms=\(search:%27segunda%20venida%27,bookcode:%27%27](https://egwwritings.org/?module=writings¶ms=(search:%27segunda%20venida%27,bookcode:%27%27)

preparación de los cristianos en sus vidas para el encuentro con el Señor en su gloriosa venida.

Los escritos de EGW abundan y enfatizan la segunda venida de Cristo. En este trabajo de investigación se estudia la siguiente cita en particular.

Dios “ha establecido un día, en el cual ha de juzgar al mundo”. Cristo nos dice cuándo ha de iniciarse ese día. No afirma que todo el mundo se convertirá, sino que “será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio a todos los gentiles; y entonces vendrá el fin”. Mediante la proclamación del Evangelio al mundo, está a nuestro alcance apresurar la venida de nuestro Señor. No sólo hemos de esperar la venida del día de Dios, sino apresurarla. Si la iglesia de Cristo hubiese hecho su obra como el Señor le ordenaba, todo el mundo habría sido ya amonestado, y el Señor Jesús habría venido a nuestra tierra con poder y grande gloria.¹

Para el análisis de esta declaración se presenta un contexto más amplio incluyendo el contexto histórico, posteriormente se estudia cómo entender esta afirmación.

Contexto canónico

La cita presentada es tomada del libro *El Deseado de todas las gentes*, en el capítulo número 69 titulado “En el monte de los Olivos”,² en el cual EGW escribe sobre el regreso de Jesús anunciado en Mateo 24. Es importante señalar que Mateo 24 es considerado por los teólogos como un capítulo escatológico³ y apocalíptico.⁴

¹Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes* (Miami: APIA, 2007), 587.

²Ibíd., 582-592.

³Vicky Balabanski, “Mission in Matthew against the horizon of Matthew 24”, *New Testament Studies* 54, 2 (abril de 2008): 161-175.

⁴Paul J. Ray, “Exegesis of Matthew 24:21–35: ‘This generation’ and the structure of Matthew 23-25”, *Journal of the Adventist Theological Society* (1997), 215.

De igual modo EGW al comentar sobre Mateo 24 lo presenta como escatológico y apocalíptico, sin dejar de tomar en cuenta las implicaciones para la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C. EGW afirma que lo revelado por Jesús en Mateo 24 es en respuesta a la pregunta hecha por sus discípulos al inicio del capítulo: “¿Cuándo serán estas cosas y qué señal habrá de tu venida y del fin del siglo?” (Mt 24:3). La autora explica que en la respuesta de Jesús, él fusionó la destrucción de Jerusalén y el gran día de su venida por misericordia a sus discípulos. EGW declara que el discurso de Jesús en Mateo 24 no fue solo para sus discípulos, sino que igual incumbe a los que iban a vivir en medio de las escenas finales de la tierra, previamente a la venida del Señor Jesús.

Durante el desarrollo del capítulo “En el monte de los Olivos” EGW describe las señales que anunciarían la proximidad del retorno de Cristo y del fin del mundo. Es importante indicar que alrededor de la mitad del capítulo EGW presenta enfáticamente la cercanía de la segunda venida de Cristo tomando como base el texto bíblico de Mateo 24. Ella hace esta declaración que es necesario citar a continuación, para entender lo que se está analizando.

Cristo declaró que al final de la gran persecución papal, el sol se obscurecería y la luna no daría su luz. Luego las estrellas caerían del cielo. Y dice: “De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama se entenece, y las hojas brotan, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando viereis todas estas cosas, sabed que está cercano, a las puertas”. Cristo anuncia las señales de su venida. Declara que podemos saber cuándo está cerca, aun a las puertas. Dice de aquellos que vean estas señales: “No pasará esta generación, que todas estas cosas no acontezcan”. Estas señales han aparecido. Podemos saber con seguridad que la venida del Señor está cercana.¹

¹E. G. White, *El Deseado de todas las gentes*, 586.

A partir de esta declaración, en la continuidad del capítulo EGW se centra en la segunda venida de Cristo y lo que sucederá cuando él venga tanto a los que esperan su venida como a los que no lo esperan. Es conveniente aclarar que EGW no se encuentra colocando fechas para la segunda venida, como expone: “Pero el día y la hora de su venida, Cristo no los ha revelado”, “El tiempo exacto de la segunda venida del Hijo del hombre es un misterio de Dios”.¹ Lo que ha enfatizado es el cumplimiento de las señales que anuncian la proximidad del segundo advenimiento de Cristo.

La siguiente tónica desarrollada por EGW se centra en mostrar la maldad de los hombres y el juicio de Dios antepuesto por la predicación del evangelio. Para una mejor comprensión se incluye la Tabla 3.

Tabla 3

Propósito de la predicación

Problema	Acción	Resultado
Multiplicación de la maldad de la humanidad en los tiempos de Noé	Hay predicación acerca de Dios. Noé predica	-Juicio de Dios (diluvio) -Salvación (Noé y su familia).
Multiplicación de la maldad de los hombres en días de la destrucción de Jerusalén	Los apóstoles realizan la predicación	-Juicio de Dios (destrucción) -Salvación (apóstoles y cristianos)
Multiplicación de la maldad en el fin del tiempo	Debe haber predicación del evangelio. Misión de la iglesia: predicar	-Juicio de Dios (destrucción final del mal) -Salvación (fieles)

¹Ibíd., 587.

Es reconocible que EGW está enfatizando que el juicio a causa de la maldad de los hombres está precedido por la proclamación de la palabra de Dios. Dios no realiza el juicio sin antes mandar a un grupo de fieles que proclamen un mensaje de arrepentimiento para salvación. Este concepto EGW lo adopta de Mateo 24.

Después de abordar los ejemplos de Noé y de la destrucción de Jerusalén, EGW se enfoca en la multiplicación de la maldad en el tiempo presente, la misión de la iglesia en la predicación del evangelio y el cumplimiento del segundo advenimiento de Jesús, centrándose directamente en Mateo 24:14: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin”. En este contexto EGW realiza la declaración en la cual se sustenta este estudio.

Dios “ha establecido un día, en el cual ha de juzgar al mundo”. Cristo nos dice cuándo ha de iniciarse ese día. No afirma que todo el mundo se convertirá, sino que “será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio a todos los gentiles; y entonces vendrá el fin”. Mediante la proclamación del Evangelio al mundo, está a nuestro alcance apresurar la venida de nuestro Señor. No sólo hemos de esperar la venida del día de Dios, sino apresurarla. Si la iglesia de Cristo hubiese hecho su obra como el Señor le ordenaba, todo el mundo habría sido ya amonestado, y el Señor Jesús habría venido a nuestra tierra con poder y grande gloria.¹

Por este argumento se entiende que no solo se debe esperar la venida de Cristo, sino que existe la tarea de predicar el evangelio a todo el mundo; de esta manera se puede apresurar la segunda venida de Cristo, de acuerdo con Mateo 24:14 y 2 Pedro 3:12. Es importante remarcar que EGW interpreta 2 Pedro 3:12

¹Ibíd.

como “esperando y apresurando la venida del día de Dios”, tal como ya se presentó en el estudio exegético del versículo.

Contexto histórico

La declaración de EGW que se analiza aquí es tomada del libro *El Deseado de todas las gentes*, como ya se ha mencionado. Para ampliar su entendimiento, a continuación se presenta el contexto histórico del libro y de la declaración:

“Mediante la proclamación del Evangelio al mundo, está a nuestro alcance apresurar la venida de nuestro Señor. No sólo hemos de esperar la venida del día de Dios, sino apresurarla. Si la iglesia de Cristo hubiese hecho su obra como el Señor le ordenaba, todo el mundo habría sido ya amonestado, y el Señor Jesús habría venido a nuestra tierra con poder y grande gloria”.

Contexto histórico de la declaración

EGW terminó de escribir *El Deseado de todas las gentes* en el año 1898.¹ Este libro es uno de los trabajos especiales de EGW, en él escribe sobre la vida y la misión de Cristo. Ella menciona que con toda humildad pidió la dirección del Espíritu Santo, para no empequeñecer el mensaje del plan de salvación al escribir esta obra.² La publicación del libro se sitúa en medio de dos eventos importantes y de gran relevancia para la iglesia adventista. El congreso de la Conferencia General de 1888 y la de 1901 brindan ayuda histórica para contextualizar la

¹Douglass, *El ministerio profético de Elena G. de White*, 447.

²A. L. White, 463.

situación espiritual y organizacional de la IASD y su relación con la declaración en estudio de EGW.

La reunión de la Conferencia General celebrada en Minneapolis en 1888 es considerada de las más importantes e intensas dentro la IASD, ya que durante esta se debatió el tema de la cristología. A. T. Jones y E. J. Waggoner defendieron la justificación por la fe y junto con EGW exaltaron a Cristo.¹ Lamentablemente pocos delegados aceptaron el mensaje presentado por los pastores Jones y Waggoner, la gran mayoría rechazó el mensaje cristocéntrico y las apelaciones de EGW en favor de la salvación solo en Cristo.

Muchos de los delegados tenían su confianza en la salvación por la ley, y no en Cristo. George Butler renunció a la presidencia de la Asociación General en noviembre del año 1888, en protesta por el apoyo que se había dado a Jones y Waggoner. EGW, Jones y Waggoner recorrieron Estados Unidos predicando sobre la justificación por la fe en Cristo Jesús.² Posteriormente EGW fue enviada a Australia, donde continuó y terminó la redacción del libro *El Deseado de todas las gentes*.

En las décadas de 1880-1900 la IASD continuó creciendo tanto en feligresía como en instituciones. Una situación difícil y problemática experimentada es que la iglesia y sus instituciones estaban bajo la dirección administrativa de pocos líderes. Respecto a lo cual EGW escribió: “Recibí confirmación acerca de todo lo que había declarado en Minneapolis, en cuanto a que debe realizarse una reforma

¹Knight, *Nuestra identidad*, 105.

²Para un contexto más amplio, ver los capítulos 5 y 6 de Knight en *Nuestra identidad*.

en las iglesias. Deben producirse reformas, porque ha habido debilidad y ceguera espirituales en el pueblo que fue bendecido con gran luz y preciosas oportunidades y privilegios”.¹

Algunos líderes de la iglesia o de las instituciones perdieron de vista la misión de la iglesia y se enfocaron en proyectos de bienes terrenales, en este contexto EGW amonestó: “Hay demasiadas responsabilidades pesadas dadas a unos pocos hombres, y algunos no hacen de Dios su consejero”.² “No es sabio escoger a un solo hombre como presidente de la Asociación General. La obra de la Asociación General se ha extendido, y algunas cosas se han hecho innecesariamente complicadas. Debe haber una división del campo, o debe idearse algún otro plan para cambiar el actual estado de cosas”.³ Por estas citas se hace visible la difícil situación administrativa y espiritual de la iglesia adventista y de algunos líderes durante las décadas de 1880-1900.

En el entorno histórico también es importante mencionar que durante los años próximos a 1900, las oportunidades para concluir la predicación del evangelio eran muy buenas. Era un periodo de paz mundial, no existía el requerimiento de un pasaporte y los permisos para entrar a cualquier país eran accesibles. Además las personas estaban deseosas de escuchar el mensaje de salud.⁴ Pero, por otra parte, en los Estados Unidos se encontraba en vigencia una

¹Elena G. de White, *Eventos de los últimos días* (Boise, ID: Pacific Publishing, 1992), 49.

²Elena G. de White, *Testimonios para los ministros/Testimonies for ministers* (Create Space Independent Publishing Platform, 2014), 321. También en: E. G. White, *Eventos de los últimos días*, 50-51.

³E. G. White, *Testimonios para los ministros/Testimonies for ministers*, 342.

⁴Lewis R. Walton, *Omega* (Mountain View, CA: Review and Herald Publishing, 1981), 13.

ley dominical que proponía la adoración a Dios en el día domingo y varios miembros de la IASD habían sido arrestados por no seguir la orden de la ley dominical.¹ Estas problemáticas eran interpretadas por los adventistas como el cumplimiento de las profecías bíblicas.

Durante este periodo el doctor J. H. Kellogg, que llegó a entender mal cuál era el propósito del mensaje de salud, empezó una lucha por la toma de decisiones que posteriormente lo llevaría a separarse de la iglesia.² Años más tarde el mismo doctor presentó extrañas declaraciones sobre la naturaleza de Dios³ y se aferró a sus propósitos de reconstruir el sanatorio de Battle Creek, que había sido quemado misteriosamente, a lo cual EGW había declarado que la voluntad de Dios no permitía reconstruir el sanatorio sino que debían expandirse a nuevos lugares.⁴

¹Knight, *Nuestra identidad*, 102-103.

²Douglass, *El ministerio profético de Elena G. de White*, 296.

³Walton, 17. Durante varios años Kellogg había efectuado extrañas declaraciones acerca de la naturaleza de Dios. “Dios se encuentra en mí —había dicho en una reunión de la Asociación General no hacía mucho—, y todo lo que yo hago es obra del poder de Dios; cualquier acto es un acto creativo de Dios”. Existía un encanto peculiar en la sugestión de Kellogg de que el aire que respiramos es el medio por el cual Dios envía el Espíritu Santo en forma física a nuestras vidas, que la luz del sol es su visible “Shekina”.

⁴“El Señor permitió que el fuego consumiera el edificio principal de la Review and Herald y del sanatorio, y de ese modo eliminó la mayor objeción que existía contra la necesidad de salir de Battle Creek. Era su propósito que en lugar de reconstruir el gran sanatorio, nuestro pueblo edificara plantas en diversos lugares. Estos sanatorios más pequeños debieran haberse establecido en los lugares donde se hubiera podido adquirir tierra de cultivo. Es el plan de Dios que la agricultura se relacione con la obra de nuestros sanatorios y colegios. Nuestra juventud necesita la educación que se obtiene en este ramo de trabajo. Es conveniente, y más que conveniente es indispensable que se realicen esfuerzos para llevar a cabo el plan de Dios en este sentido” *Testimonios para la iglesia* (Create Space Independent Publishing Platform, 2016), 8:227-228.

En lo relativo a la publicación del libro *El Deseado de todas las gentes*, y de manera específica a la declaración de la cual se realiza el presente estudio, también es conveniente relatar lo ocurrido en el Congreso de la Asociación General celebrado en Battle Creek en 1901; pues esta fue la primera reunión de la Conferencia General a la que EGW asistió tras diez años de ausencia. Durante esta conferencia se llevó a cabo la reestructuración de la IASD, en las sesiones EGW propuso y declaró la necesidad de una reorganización estructural y del esfuerzo misionero.

Al terminar el congreso de la Conferencia General de 1901, la estructura de la Asociación General en la IASD era una asociación mundial y aparecieron las uniones. De esta manera se terminó con el poder monárquico en la estructura organizacional de la IASD.¹

Dos puntos importantes de mencionar ocurridos durante el Congreso de la Asociación General de 1901 son el caso de Helge Nelson, quien pretendía poseer el don profético e insistía en que el congreso le diese una audiencia, y el caso del fanatismo de la “carne santificada” que pretendía un reavivamiento y el derramamiento de la lluvia tardía. A esto EGW respondió que dicho reavivamiento y poder no procedían de Dios, sino de Satanás.²

¹A. L. White, 497-510.

²Ibíd., 510-513. Para un contexto más amplio leer el capítulo 26. Elena G. de White menciona que antes de aceptar estar presente en la reunión de la Conferencia General ya había recibido instrucciones de Dios sobre dichas manifestaciones. “He recibido instrucciones concernientes a las últimas experiencias de los hermanos de Indiana y a las enseñanzas que han dado a las iglesias. El enemigo ha estado obrando a través de estas prácticas y enseñanzas para descarriar a las almas. Es errónea la enseñanza dada concerniente a lo que se llama la ‘carne santificada’. Todos pueden obtener ahora corazones santificados, pero es incorrecto pretender que en esta vida se puede tener carne santificada”, 511-513.

El congreso de 1901 de la Conferencia General tomó aún más relevancia en las declaraciones de la visión de EGW en 1903, conocida como “Lo que pudo haber sido y no fue”.¹ En esta visión EGW expuso que Dios quería derramar el Espíritu Santo sobre su iglesia en 1901² para que proclamara el evangelio a todo el mundo, y entonces el Señor Jesús habría venido a la tierra con poder y gloria.³

EGW describe que durante el evento de la Conferencia General de 1901 el ángel le mostró “lo que pudo haber sido”:

Nos encontrábamos reunidos en el auditorio del Tabernáculo. Se ofreció una oración, se cantó un himno, y se volvió a orar. Una súplica ferviente se elevó ante Dios. La presencia del Espíritu Santo se hizo notoria en la reunión. El efecto fue profundamente conmovedor, y algunos de los presentes estaban llorando en voz alta [...] “Tenemos algo que hacer. Debemos confesar nuestros pecados y humillar nuestro corazón ante Dios”. Con corazón quebrantado hizo confesión y luego se acercó a varios de los hermanos, uno tras otro, y les estrechó la mano, pidiéndoles perdón. Las personas con quienes él habló se levantaron de un salto, confesando y pidiendo perdón, y todos se abrazaron derramando lágrimas. El espíritu de la confesión se difundió por toda la congregación. Fue un tiempo pentecostal [...] Había un regocijo cual nunca antes se había escuchado dentro del Tabernáculo. Luego cobré el conocimiento y por un rato no sabía dónde estaba. Todavía tenía la pluma en la mano. Me fueron dirigidas las siguientes palabras: “Esto es lo que pudo haber sido. Todo esto lo habría hecho el Señor por su pueblo. El cielo entero esperaba manifestar su clemencia”.⁴

En el mismo escrito sobre la visión continúa: “La reunión terminó sin que se produjera ningún cambio. Los hombres no se humillaron ante el Señor como debieran, y el Espíritu Santo no fue impartido”.⁵ Las causas que menciona por las

¹E. G. White, *Testimonios para la iglesia*, 111–113.

²“Lo que pudo haber sido y lo que realmente fue durante la sesión de la Conferencia General de 1901”; consultado el 10 de noviembre de 2017, disponible en <https://spectrummagazine.org/article/2015/03/23/lo-que-pudo-haber-sido-y-lo-que-realmente-fue-durante-la-sesi%C3%B3n-de-la-conferencia>

³Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Lo que pudo haber sido... ¡puede ser!-Visión Elena White | Congreso AG 1901*, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=4Dw1UX3rko0>

⁴E. G. White, *Testimonios para la iglesia*, 111–113.

⁵Ibíd., 111.

cuales se ha retardado el derramamiento del Espíritu Santo en la iglesia para terminar la proclamación del evangelio con el poder de la lluvia tardía, y así apresurar la venida del Señor, son “la incredulidad, la mundanalidad, la falta de consagración y las contiendas entre el profeso pueblo de Dios”.¹

De esta manera se puede asegurar que tal sesión de la Conferencia General fue notable por los cambios sorprendentes en la restructuración de la iglesia como organización, y esto fue una bendición;² pero de acuerdo a la visión de EGW en 1903 se perdió la mayor y más grande bendición³ que la iglesia espera y necesita para terminar con la misión de predicar el evangelio eterno a todo el mundo, acelerando así el retorno de Cristo Jesús. En base a la evidencia bíblica y a las declaraciones de EGW “lo que podría haber sido, todavía puede ser”.⁴

Análisis de la declaración

“Mediante la proclamación del Evangelio al mundo, está a nuestro alcance apresurar la venida de nuestro Señor. No sólo hemos de esperar la venida del día de Dios, sino apresurarla. Si la iglesia de Cristo hubiese hecho su obra como el

¹E. G. White, *El Evangelismo*, 504-505.

²“Lo que pudo haber sido y lo que realmente fue durante la sesión de la Conferencia General de 1901”.

³Robert Olson, *Centro de Investigación White*; consultado el 10 de noviembre de 2017, disponible en http://old.uap.edu.ar/centrowhite/puede_fallar_iglesia/

⁴“100 días de oración: Lo que podría haber sido, ¡todavía puede ser!”, *Revista Adventista*; consultado el 10 de noviembre de 2017, disponible en <https://revista.adventista.es/2015/04/100-dias-de-oracion-lo-que-podria-haber-sido-todavia-puede-ser/>

Señor le ordenaba, todo el mundo habría sido ya amonestado, y el Señor Jesús habría venido a nuestra tierra con poder y grande gloria”.¹

De acuerdo a la declaración presentada se puede entender que EGW considera que la proclamación del evangelio a todo el mundo apresura la segunda venida de Cristo. Para la cosmovisión de EGW la iglesia no solo debe esperar la venida, sino debe apresurarla mediante el cumplimiento de la obra de predicación del evangelio a todo el mundo.

Es importante subrayar que EGW formula esta declaración con base bíblica y teológica en Mateo 24:14, “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” y 2 Pedro 3:12 “esperando y apresurando la venida del día de Dios” (LBLA). Evidentemente EGW se inclina por la traducción del verbo en 2 Pedro 3:12 σπεύδοντας como apresurar la parusía. Es relevante mencionar que la versión bíblica New King James Version (NKJV) también traduce el verbo σπεύδοντας como apresurando; se hace referencia a esta versión porque muy probablemente EGW la utilizó como apoyo de la declaración.

Al tomar como base Mateo 24:14, EGW destaca la funcionalidad de la predicación del evangelio a todo el mundo y su aportación al aceleramiento del segundo advenimiento de Cristo. Tal afirmación está acorde con su estilo de vida y su cosmovisión. EGW durante todo su ministerio profético estuvo comprometida con el cumplimiento de la misión evangelista de la iglesia. “La iglesia es el medio señalado por Dios para la salvación de los hombres. Fue organizada para servir, y

¹E. G. White, *El Deseado de todas las gentes*, 587.

su misión es la de anunciar el Evangelio al mundo”.¹ En este pasaje se puede distinguir claramente la manera en que EGW comprende la obra y la función de la predicación del evangelio.

En la misma cita de la cual se realiza el presente trabajo de investigación también menciona lo siguiente en base a Mateo 24:14: “No afirma que todo el mundo se convertirá, sino que ‘será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin’”.² En el pensamiento de EGW, y en base a la Biblia, antes de llegar el día del juicio de Dios hay predicación de salvación y amonestación realizado por un pueblo remanente. Es en este contexto que EGW sostiene dichas declaraciones.

En Mateo 24 y en el capítulo “En el monte de los Olivos” se presentan los ejemplos de la predicación de Noé y la predicación de los apóstoles en Jerusalén antes de la destrucción en el año 70 d.C. En ambos casos EGW enfatiza que la predicación del evangelio trae salvación para los que deciden aceptarlo, pero por otra parte los seres humanos que rechazan la oportunidad de salvación que presenta el evangelio se hacen acreedores del juicio divino. En este contexto y con sustento en Mateo 24:14, EGW entiende que si la iglesia cumple con la obra de predicar el evangelio a todo el mundo acelera la segunda venida de Cristo. No todos se arrepentirán, pero todos tendrán la oportunidad de elegir aceptar el evangelio eterno o rechazarlo.

¹Elena G. de White, “La maravillosa gracia de Dios”, *Ellen G. White writings*, 349, disponible en <https://m.egwwritings.org/es/book/1763.2408#2408>

²E. G. White, *El Deseado de todas las gentes*, 587.

De acuerdo con todo anteriormente enunciado, la sesión de la Conferencia General de 1901 es relevante porque de acuerdo a la visión que EGW recibió en 1903 (“Lo que pudo haber sido”) Dios quería derramar su Espíritu Santo en su totalidad para que la iglesia pudiese tener fuerza en la predicación del evangelio a todo el mundo, para así terminar la obra y Cristo volviera en gloria y majestad a buscar a los fieles.

EGW extiende el panorama al explicar que la segunda venida de Cristo es una promesa, y se debe recordar que las promesas son condicionales.

Los ángeles de Dios en sus mensajes dados a los hombres representan el tiempo como algo muy corto. Así es como siempre me ha sido presentado. Es cierto que el tiempo ha sido más largo de lo que habíamos esperado en los primeros días del mensaje. Nuestro Salvador no apareció tan pronto como lo esperábamos. ¿Pero ha fallado la Palabra de Dios? ¡Nunca! Debiera recordarse que las promesas y las amenazas de Dios son igualmente condicionales.¹

Esta declaración claramente implica la responsabilidad de la iglesia en cuanto al cumplimiento de la misión de predicar el evangelio. EGW especifica que Dios no ha fallado a su palabra, sino que la iglesia no ha cumplido con la parte condicional que le corresponde.

En las obras y compilaciones de EGW se logra encontrar alrededor de veinte referencias que exponen que es posible apresurar la segunda venida de Cristo, lo cual permite notar que ella estaba convencida de que Dios en su soberanía ha permitido a la iglesia apresurar o demorar su regreso en relación con el cumplimiento de la misión.

¹E. G. White, *Eventos de los últimos días*, 39.

Para un contexto más amplio se presentan algunas citas de los escritos de EGW que están relacionados con apresurar la venida de Cristo, y la manera en que la iglesia puede cumplirlo.

Cristo está aguardando con deseo anhelante la manifestación de sí mismo en su iglesia. Cuando el carácter de Cristo se reproduzca perfectamente en su pueblo, entonces vendrá a buscar a los suyos. Es privilegio de todo cristiano, no solamente esperar la venida de nuestro Señor, sino también apresurarla. Si todos los que profesan su nombre estuviesen llevando frutos para su gloria, ¡cuán prestamente se sembrarían en todo el mundo las semillas del Evangelio! ¡Con cuánta presteza maduraría la última gran mies, y vendría Cristo!¹

En esta nota EGW señala aspectos importantes en cuanto al retardo y el apresuramiento de la parusía. De acuerdo con este pensamiento, la reproducción del carácter de Cristo en los cristianos es necesaria para terminar la misión de la iglesia. Para la iglesia obtener el carácter de Cristo hace que la predicación del mensaje adquiera el poder requerido para la siembra, maduración y cosecha de la mies. De esta manera se puede concluir que la predicación del evangelio a todo el mundo debe ir validado por el reflejo del carácter de Cristo. Dios quiere derramar el Espíritu Santo para que la iglesia obtenga el poder para proclamar la amonestación en toda la tierra, y entonces regresar por segunda vez.

El celo por Dios y su causa indujo a los discípulos a ser testigos del Evangelio con gran poder. ¿No debería semejante celo encender en nuestros corazones la determinación de continuar la historia del amor redentor, del Cristo crucificado? Es el privilegio de cada cristiano, no sólo esperar, sino apresurar la venida del Salvador. Si la iglesia estuviese dispuesta a vestirse con la justicia de Cristo, apartándose de toda obediencia al mundo, se presentaría ante ella el amanecer de un brillante y glorioso día.²

¹Elena G. de White, *Consejos para los maestros, padres y alumnos acerca de la educación cristiana* (Create Space Independent Publishing Platform, 2016), 260, disponible en [https://media2.egwwritings.org/swf/es_CM\(CT\)/files/assets/downloads/es_CM\(CT\).pdf](https://media2.egwwritings.org/swf/es_CM(CT)/files/assets/downloads/es_CM(CT).pdf)

²Elena G. de White, "Exaltad a Jesús", *Ellen G. White writings* (1988), 309, disponible en <https://m.egwwritings.org/es/book/1708.2470#2470>

Esta declaración de EGW enfatiza dos aspectos importantes: primeramente presenta el requerimiento de que la iglesia necesita vestirse con la justicia de Cristo; en segundo lugar muestra la obediencia al mundo como impedimento a la credibilidad de la predicación del evangelio y al derramamiento total del Espíritu Santo. De esta manera EGW argumenta que es posible apresurar la segunda venida de Cristo; pero para esto la iglesia debe vestirse de la justicia de Cristo y abandonar la mundanalidad, enfocándose en la misión divina de anunciar las buenas nuevas de salvación a todo el mundo con celo y fervor.

La autora aclara también que la misión de predicar el evangelio a todo el mundo debe cumplirse, para que cada persona tenga la oportunidad de aceptar la salvación que Cristo ofrece o decida rechazarla. “Cristo nos dice cuándo será introducido el día de su reino. No nos dice que todo el mundo será convertido, sino que ‘será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin’” (Mateo 24:14). Al dar el Evangelio al mundo, tenemos la posibilidad de apresurar la venida del día de Dios”.¹

De acuerdo con las declaraciones de EGW, Dios le ha otorgado a su pueblo remanente el privilegio de participar en el plan de salvación a través de la predicación del evangelio, teniendo así la posibilidad de apresurar o demorar la gran teofanía de Dios.

¹E. G. White, “La maravillosa gracia de Dios”, 366.

Resumen

La Biblia y los escritos de EGW abundan en referencias a la segunda venida de Cristo. Esta esperanza es compartida y anunciada desde la iglesia apostólica. El apóstol Pedro dedicó gran parte de sus cartas a escribir sobre el segundo advenimiento de Cristo y la manera en que los cristianos deben esperarlo en tanto que llega el cumplimiento de la parusía.

Pedro exhorta a su audiencia a recordar que su ciudadanía está en los cielos. Mientras que permanezcan en la tierra deben practicar una vida santa y piadosa, esperando y apresurando la venida del día del Señor. De acuerdo con Pedro la paciencia de Dios es para salvación: Dios es paciente para con su iglesia, esperando que cumpla con el mandato de predicar al mundo entero; y es paciente para con los impíos, esperando que se arrepientan de sus malos caminos.

De acuerdo con el pensamiento de EGW es posible apresurar el regreso de Cristo. Dios en su soberanía permite a la iglesia colaborar en el plan de salvación. La iglesia debe abandonar la incredulidad, la mundanalidad, la falta de consagración y las contiendas entre los profesos creyentes. Para lograr terminar la tarea de predicar el evangelio por toda la tierra, la iglesia debe buscar un reavivamiento y una reforma; es necesario obtener el derramamiento del Espíritu Santo y que el carácter de Cristo sea reproducido perfectamente en el pueblo remanente del tiempo del fin.

CAPÍTULO V

RESUMEN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En este capítulo se resume la tesis. La introducción resume los capítulos dos y uno, la sección metodología resume el capítulo tres, y la sección de resultados y discusión resumen el capítulo cuatro. Finalmente, el capítulo presenta las conclusiones generales del trabajo y algunas recomendaciones.

Resumen

Introducción. La segunda venida de Cristo es una creencia fundamental entre los cristianos adventistas del séptimo día. La parusía encuentra su fundamento en el AT y el NT. EGW sostiene que es posible apresurar la venida de Cristo en base al cumplimiento de la predicación del evangelio al mundo entero.

Problema. ¿Es posible apresurar la parusía? Dentro de la IASD se pueden encontrar dos postulados: uno presenta que no es posible apresurar la parusía, ya que Dios tiene un día señalado; por otra parte están los que argumentan que es posible acelerar el retorno de Cristo en relación al cumplimiento de la predicación del evangelio a todo el mundo.

Objetivo. Definir el significado de la expresión “apresurar la segunda venida de Cristo” en los escritos de EGW. Presentar cuáles son los requisitos que la iglesia necesita cumplir para acelerar el retorno de Cristo.

Método. Esta investigación es de tipo temática, con un estudio exegético.

Resultados. Dios, en su soberanía, permite a la iglesia colaborar en la salvación de las almas a través de la predicación del evangelio; de esta manera es posible apresurar la segunda venida de Cristo. La iglesia debe poseer el carácter de Cristo y recibir el derramamiento del Espíritu Santo para lograr terminar la misión.

Conclusión. La IASD se ha caracterizado por la predicación de la segunda venida de Cristo. De acuerdo con la Biblia y los escritos de EGW, es posible apresurar el retorno de Cristo. La incredulidad, la mundanalidad, la falta de consagración y las contiendas entre los que profesan ser parte del pueblo de Dios retardan el cumplimiento de la parusía.

Palabras claves: Parusía, aparente demora, soberanía de Dios, segunda venida, 2 Pedro 3:12, Elena G. de White, concepto del ser de Dios.

Abstract

Introduction: The second coming of Christ is a fundamental belief among Seventh-day Adventist Christians. The *parousia* is based on the O.T. and N.T. Ellen G. White writes that it is possible to hasten the coming of Christ on the basis of the fulfillment of the preaching of the gospel to the whole world. Within the SDA church can be found two positions, one presents that it is not possible to hasten the parousia, since God has a designated day. On the other hand, there are those who argue that it is possible to accelerate the return of Christ in relation to the fulfillment of the preaching of the gospel to the whole world. **Objective:** Define the meaning of the expression to hasten the second coming of Christ in the writings of Ellen G. White. Present what are the requirements that the church needs to

accelerate the return of Christ **Method:** Thematic research with an exegetical study. **Results:** God in his sovereignty allows the church to collaborate in the salvation of souls through the preaching of the gospel. In this way, it is possible to hasten the second coming of Christ. The church must possess the character of Christ and the outpouring of the Holy Spirit to accomplish the mission.

Conclusion: The SDA Church has been characterized by the preaching of the second coming of Christ. According to the Bible and the writings of EGW it is possible to hasten the return of Christ. Unbelief, worldliness, lack of consecration and strife among those who profess to be part of the people of God delay the fulfillment of the parousia.

Keywords. Parousia, delay apparent, sovereignty of God, second coming, 2 Peter 3:12, Ellen White, concept of the being of God.

Introducción

La segunda venida de Cristo es sin duda alguna una doctrina fundamental en la Biblia, que se encuentra dentro del AT como en el NT.¹ Es importante mencionar que, específicamente, el término “segunda venida de Cristo” no aparece como tal en la Sagrada Escritura, pero sí el concepto que indica que Cristo volverá a esta tierra por segunda vez.

En el NT se encuentran más de trecientas referencias al segundo advenimiento de Cristo Jesús; allí se pueden apreciar con mayor claridad las referencias a la segunda venida de Jesús, ya que Cristo habló sobre ello a sus

¹MacArthur, 28-33.

discípulos a través de diversas parábolas donde él mismo profetizó su retorno (Mt 24; Jn 14:1-4).

Además de que la segunda venida es una promesa hecha por Jesús (Jn 14:3), esta es confirmada por los ángeles (Hch 1:11). Pablo se refiere al segundo advenimiento como la “bienaventurada esperanza”, misma que era compartida por la iglesia apostólica (Tit 2:13). Hay muchas referencias a la esperanza del retorno de Cristo, una de las más específicas la contiene Hebreos 9:28. Durante su estadía en la tierra Jesús enseñó a sus discípulos acerca de estar preparados para su retorno. Los apóstoles continuaron predicando esta promesa, y exhortaron a los cristianos a prepararse y a vivir de tal modo que sean hallados irreprochables y sin mancha para el día de la venida de Cristo.

La segunda venida de Cristo es la parte culminante del plan de salvación. El retorno de Cristo cumple varios propósitos:¹ juntar a los fieles, resucitar a los muertos, transformar y recibir a todos los santos, destruir a los impíos juntamente con Satanás y sus ángeles, vindicar a Dios, restaurar la tierra, restablecer la comunión con Dios.²

Es notorio que los apóstoles y los primeros cristianos esperaban el regreso de Jesús en esos comienzos, pero años más tarde el apóstol Pablo escribió que tenían que esperar un poco más de tiempo, ya que la segunda venida no vendrá sin que antes sea manifestado el hombre de pecado (2 Ts 3:1-4). Aun así durante

¹Ice y Demy, 15-17.

²Lehmann, 71-74.

los primeros siglos el anhelo de la manifestación gloriosa de Cristo era el deseo fundamental para los cristianos.

Al terminar las persecuciones y llegar la paz a través de Constantino, se filtró entre algunos grupos de cristianos la idea de que por el favorecimiento imperial hacia la religión cristiana el reino de Dios estaba siendo establecido. En los siglos restantes fueron escasos los movimientos cristianos o teológicos que abundaran acerca de la segunda venida de Cristo. En la iglesia comenzó una lucha interior por la introducción de falsas doctrinas; de este modo la predicación y la esperanza del retorno de Cristo quedaron relegados y la iglesia se centró en el fortalecimiento del poder terrenal.

Resurgen los estudios escatológicos

Manuel Lacunza, un teólogo jesuita (1731-1801), causó un gran auge del estudio de la segunda venida de Cristo en Europa, al igual que en otras partes del mundo, cuando en 1790 terminó de escribir una obra titulada *La venida del Mesías en gloria y majestad*.¹ La publicación de este libro trajo problemas a Lacunza, pero despertó el interés en los estudios escatológicos.

Guillermo Miller es otro personaje principal para el resurgimiento de los estudios escatológicos y la predicación de la segunda venida de Cristo. El estudio de las profecías bíblicas del libro de Daniel llevó a Miller a creer que Cristo regresaría alrededor del año 1843.² La predicación de Miller terminó formando el

¹Manuel Lacunza, *La venida del Mesías en gloria y majestad* (R. Ackermann, Strand, 1826).

²Iglesia Adventista del Séptimo Día-Institucional, *Historia de la Iglesia Adventista en el Mundo*; consultado el 22 de noviembre de 2017, disponible en

movimiento de un grupo conocido como milleritas. Eran cristianos de diversas iglesias que se unieron a Miller y dedicaron tiempo y esfuerzo a la predicación del pronto regreso de Cristo Jesús.¹

El gran chasco

Los milleritas esperaban que el regreso de Cristo Jesús sucedería el 22 de octubre de 1844. El no cumplirse el retorno de Jesús en la fecha predicada por los milleritas es conocido como el gran chasco. Más de cien mil personas esperaban con ferviente deseo la epifanía total de Cristo el 22 de octubre de 1844, entre ellas Elena Harmon, que más tarde llegaría a ser conocida como Elena G. de White.

Elena Harmon junto con un grupo pequeño de personas continuaron estudiando las profecías bíblicas, a fin de encontrar respuestas al porqué de la falta de cumplimiento de la parusía. El grupo pequeño junto con Elena pronto descubrieron que la fecha no estaba equivocada, sino que el error estaba en el evento. Dios mostró a este pequeño remanente que lo que había sucedido era que Cristo había pasado del lugar santo al lugar santísimo para continuar su obra sacerdotal. “De esa manera el gran chasco del 22 de octubre de 1844 se convirtió en un mensaje poderoso. Es verdad que Jesús no vino como los milleritas pensaban. Pero, un pequeño grupo de creyentes decepcionados descubrió nueva luz bíblica: la verdad de que Cristo entró en la fase final de su ministerio sumo-sacerdotal en el santuario celestial, después del cual Él volverá finalmente para

<http://www.adventistas.org/es/institucional/los-adventistas/historia-de-la-iglesia-adventista/historia-no-mundo/>

¹Timm, “Los milleritas y el gran chasco de 1844”.

redimir a su pueblo”.¹ De este grupo pequeño surgió la IASD.² De esta manera la segunda venida de Cristo es parte fundamental de los cristianos adventistas, tal como su propio nombre lo indica.

EGW y la IASD

Elena G. de White es considerada cofundadora de la Iglesia Adventista del Séptimo Día³ juntamente con Jaime White y José Bates.⁴ La IASD reconoce el ministerio profético⁵ de EGW y la acepta⁶ como la mensajera del Señor.⁷

Elena G. de White como escritora publicó una vasta cantidad de artículos, folletos y libros. Entre los libros, algunos son de naturaleza devocional y otros

¹Ibíd.

²Elizabeth Lechleitner, *La Iglesia Adventista del Séptimo Día surgió del fervor religioso del siglo XIX*, disponible en <https://www.adventist.org/es/informacion/historia/articulo/go/-/la-iglesia-adventista-del-septimo-dia-surgio-del-fervor-religioso-del-siglo-xix/>

³Unión Puertorriqueña de los Adventistas del Séptimo Día, *Historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el mundo*; consultado el 23 de noviembre de 2017, disponible en <http://www.upasd.org/historia.html>

⁴Elizabeth Lechleitner, *La denominación adventista surgió en medio del debate sobre la estructura de la iglesia*, disponible en <https://www.adventist.org/es/informacion/historia/articulo/go/-/la-denominacion-adventista-surgio-en-medio-del-debate-sobre-la-estructura-de-la-iglesia/>

⁵“Aceptar el don profético”, *Espíritu de Profecía*; consultado el 23 de noviembre de 2017, disponible en <http://www.adventistas.org/es/espiritudeprofecia/aceptar-el-don-profetico/>

⁶Alberto R. Timm, “The ecclesiological role of Ellen G. White”, *Perspective Digest*, consultado el 30 de agosto de 2017, disponible en <http://www.perspectivedigest.org/article/92/archives/18-1/the-ecclesiological-role-of-ellen-g-white> La IASD ha reconocido a Elena G. de White a lo largo de los años como un verdadero profeta no canónico llamado por Dios para ayudar a la restauración final de la verdad en el tiempo escatológico del fin. Ella jugó un papel crucial en la formación de la IASD y la definición de su misión en el mundo; de las contribuciones generales de estilo de vida doctrinal que dejó para la iglesia, al menos cuatro fundaciones merecen una consideración especial. Primero, ella ayudó a la iglesia a construir una sólida plataforma de estilo de vida doctrinal basada en el principio de la Biblia, y la Biblia solamente, como el estándar de todas las doctrinas y la base de todas las reformas. También fue fundamental en el desarrollo doctrinal. Ayudó a la iglesia a construir un marco teológico importante basado en el motivo de la Gran Controversia Cósmica que todo lo abarca. Además de contribuir a construir una sólida plataforma de estilo de vida doctrinal y un importante marco teológico, EGW también alentó a la iglesia a estudiar la Biblia desde una perspectiva exegético-sistemática.

⁷Douglass, *El ministerio profético de Elena G. de White*, 517, 520.

fueron compuestos a partir de innumerables cartas personales repletas de consejos, que ella escribió a lo largo de los años; algunos otros tienen una perspectiva histórica y tratan del conflicto entre Cristo y Satanás por el control de las naciones y de los individuos. También publicó libros sobre educación, salud y otros asuntos importantes para la iglesia. Después de su muerte fueron compilados y publicados más de setenta libros, con textos aún inéditos en su mayoría.

EGW también escribió millares de artículos que fueron publicados en *Review and Herald* (Revista y Herald), *Signs of the Times* (Señales de los Tiempos) y otras revistas adventistas del séptimo día.¹

EGW siempre estuvo comprometida con la iglesia y con la misión de la predicación del evangelio, a los que se unió desde su juventud; primeramente con el mensaje del segundo advenimiento con el movimiento millerita y el resto de su vida con la iglesia adventista. Es posible identificar tres eventos importantes que marcaron la vida de EGW: su trauma físico a los nueve años, la influencia de la predicación de Guillermo Miller y su profunda experiencia religiosa.²

EGW y su comprensión del ser de Dios

La predicación de Guillermo Miller sobre la segunda venida de Cristo en marzo de 1840 causó un fuerte impacto en la vida de Elena Harmon.³ Ella sentía temor a no estar preparada para el regreso de Cristo, por la idea de un castigo

¹“Historia de la iglesia adventista en el mundo”.

²E. G. White, *Notas biográficas*, 14-21.

³Douglass, *El ministerio profético de Elena G. de White*, 5.

eterno que había escuchado en algunas otras ocasiones.¹ Una entrevista con el pastor Levi Stockman ayudó a Elena a entender la verdad sobre el carácter de Dios, pues él le enseñó del amor de Dios a través de la persona de Jesús. EGW relató que durante esos pocos minutos “aprendió más del amor y la compasiva ternura de Dios que en todos los sermones y exhortaciones que había oído antes”.² Es así que el resto de su vida “su misión más apremiante fue decir la verdad sobre el carácter de Dios”.³

La vida de EGW refleja un enamoramiento de la persona de Cristo.⁴ Recorriendo desde la creación hasta el acto supremo del plan de redención, ella descubrió a un Dios lleno de amor por sus hijos. Esta nueva perspectiva del ser de Dios fue motivo de estudio y devoción durante el resto de la vida de EGW. Respondió de todo corazón a este amor, e hizo de este un tema sobresaliente en sus escritos; en las obras de EGW y en sus compilaciones se puede contar alrededor de 36 205 veces y el nombre de Jesús se encuentra 16 327 ocasiones.⁵

Jesús fue la médula y el centro de todo su pensamiento teológico. Sobre todas las cosas, EGW fue una persona espiritual, llena de aprecio por su Salvador y Señor.⁶

¹E. G. White, *Notas biográficas*, 17, 25.

²Ibíd., 42.

³Douglass, *El ministerio profético de Elena G. de White*, 49.

⁴Burt.

⁵*Ellen G. White writings in multiple languages*.

⁶Burt. Antes de tener su primera visión en diciembre de 1844, EGW ya estaba apasionadamente enamorada de Jesús, y las Escrituras eran fundamentales para su experiencia de vida. Sus primeras visiones se centraron en Jesús y la Biblia. Durante el resto de su vida, esta pasión permaneció. El cumplimiento de la profecía en 1844, el sábado y el mensaje del santuario estaban y están intrínsecamente centrados en Jesús y su ministerio redentor.

La IASD y la predicación del evangelio

La iglesia adventista, como pueblo remanente¹ de Dios en el tiempo del fin, ha comprendido la misión de predicar el evangelio eterno a todo el mundo.² La tarea de predicar el evangelio a todo el planeta tiene un propósito de origen divino. Cumplir con la misión de predicar el evangelio a toda la humanidad brinda a cada persona la oportunidad de poder conocer el gran conflicto entre Cristo y Satanás, poniendo a la disposición el plan de redención; así el individuo tiene la libertad y oportunidad de elegir si acepta la salvación ofrecida por Cristo o la rechaza.³ El segundo advenimiento de Cristo Jesús es una de las características principales en la predicación del pueblo remanente de Dios en el tiempo del fin.⁴

La IASD fue organizada oficialmente el 21 de mayo de 1863,⁵ fecha en la cual se calcula que la iglesia contaba con una feligresía de tres mil quinientos

¹Gerhard Pfandl, "Pluralismo y la iglesia adventista", *Perspective Digest*, consultado el 23 de noviembre de 2017, disponible en <http://www.perspectivedigest.org/article/64/archives/17-2/pluralism-and-the-adventist-church>

²Canale.

³E. G. White, *El evangelismo*.

⁴Mendoza, 95. Como remanente, la IASD tiene una identidad, un mensaje y una misión proféticos. Esta ha sido llamada para preparar a la humanidad para la crisis final y la segunda venida del Señor Jesucristo. Antes de la segunda venida de Cristo, Dios, según Apocalipsis 12 a 14, planificó levantar a un pueblo que testifique el mensaje profético de los tres ángeles.

⁵"Unidos para la misión: Ciento cincuenta años". En la década de 1850 no había una Iglesia Adventista del Séptimo Día, sino tan solo pequeños grupos esparcidos por el norte de los Estados Unidos, quienes tenían estas creencias en común pero que ni siquiera tenían un nombre para sí mismos; aunque algunos, como Jaime White, se identificaron a sí mismos como parte del "Movimiento del Segundo Gran Advenimiento", mientras que otros usaban el término "adventista sabatista". Con el tiempo, inspirados por la gran comisión de Cristo de "ir y hacer discípulos", los adventistas sabatistas del séptimo día reconocieron que necesitaban organizarse, de manera que pudieran proclamar de manera más efectiva y amplia el mensaje del tercer ángel. Un paso vital se dio cuando el 1 de octubre de 1860 se reunieron delegados de los estados septentrionales de los Estados Unidos, quienes acordaron "adoptar el nombre adventista del séptimo día". Entonces, el 20 y el 21 de mayo de 1863, en otro encuentro, los delegados de esos estados norteamericanos y congregaciones adventistas del séptimo día formaron la Asociación General de los Adventistas del

miembros y casi treinta ministros.¹ La iglesia ha continuado creciendo, tanto a nivel de feligresía como en la creación de instituciones que colaboran con la predicación del mensaje de Dios a todo el mundo. En la actualidad la IASD tiene una feligresía aproximada a los 20 008 779 en trece divisiones alrededor del mundo.² Esto demuestra que la IASD ha entendido la ordenanza de Jesús en la gran comisión (Mt 28:16-20).

La iglesia adventista como pueblo profético³ ha continuado con la predicación de la segunda venida de Cristo, como lo hicieron los pioneros en su época. Con el paso del tiempo y sin el cumplimiento de la parusía, la predicación de esta creencia sigue siendo característica del pueblo adventista aunque el elemento de urgencia o prontitud no parece comunicarse con la misma intensidad en que los pioneros y EGW lo hicieron.⁴

Respecto a la creencia de la segunda venida de Cristo se pueden señalar dos posiciones sobresalientes entre los cristianos adventistas del séptimo día: una parte propone que Jesús demora su regreso porque está esperando que su pueblo se consagre y cumpla con la testificación del evangelio a todo el mundo;⁵ en contraposición, otros sugieren que Cristo regresará únicamente cuando él lo

Séptimo Día, una iglesia organizada, enfocada en la misión y en la proclamación de las buenas nuevas de un Dios que nos creó, vivió entre nosotros, murió por nosotros y nos redimió.

¹Knight, *Nuestra identidad*, 73.

²General Conference of Seventh-day Adventists.

³Félix H. Cortez, "What does it mean to be a prophetic people?", *Perspective Digest*, consultado el 23 de noviembre de 2017, disponible en <http://www.perspectivedigest.org/article/161/archives/20-2/what-does-it-mean-to-be-a-prophetic-people>

⁴Rodríguez, 4.

⁵Douglass, *A fork in the road*, 287-292.

disponga, y que no hay nada que se pueda hacer para apresurar o demorar el momento fijado para su venida.¹

Debido a estos dos postulados dentro de la iglesia adventista, se presenta esta investigación con la finalidad de proporcionar información benéfica en la vida de los creyentes que esperan el cumplimiento de la parusía. La presente investigación tiene como propósito reavivar la esperanza, el amor a Dios, la humildad y la motivación para una vida santa en el remanente del pueblo de Dios. Este estudio también se realizó con el fin de concientizar a los adventistas en el cumplimiento de la misión de evangelización, la importancia de un reavivamiento y reforma a través del derramamiento del Espíritu Santo, y alertar a prepararse urgentemente mientras dura el tiempo de gracia. La presente investigación también proporciona credibilidad a la persona de EGW y a sus declaraciones en sus escritos bíblicamente sustentados.

Metodología

El método de investigación utilizado es de tipo temático. En este caso el estudio se basó en las declaraciones de EGW en lo relacionado con apresurar la segunda venida de Cristo.

De acuerdo con Vyhmeister en la investigación temática primeramente se presenta todo lo que el autor escribe sobre el tema, posteriormente se organiza en forma lógica y finalmente se presenta un resumen.² De este modo, para la actual investigación se presenta la vida y pensamiento de EGW relacionándolos con la

¹Wallenkampf, 140.

²Vyhmeister, 40.

segunda venida de Cristo, posteriormente se realizó un análisis de sus declaraciones específicas en las cuales manifiesta que es posible apresurar la segunda venida de Cristo.

Para la realización de la presente investigación también se tomaron en cuenta las recomendaciones de Knight¹ al considerar el tiempo y el lugar en los que la autora escribió dichas declaraciones: se analiza el contexto histórico y social en los tiempos de EGW, al igual que el contexto en el que se encontraban la organización y la espiritualidad de la iglesia adventista.

La declaración específica en la cual EGW escribe sobre la posibilidad de apresurar el segundo advenimiento de Cristo tiene sustento bíblico. Debido a su conexión con textos bíblicos se hace un estudio exegético² de 2 Pedro 3:12, que está estrechamente relacionado con el pensamiento de EGW en la declaración de la cual se realiza la presente investigación de tipo temática.

¹Knight, *Cómo leer a Elena de White*, 85, 94.

²Thomas. La palabra exégesis tiene su origen en el verbo griego ἐξηγήσις. Esta palabra griega está compuesta de *ek* + *ago*, cuya combinación significa "guiar". El sentido literal del verbo encontrado en el léxico griego incluye significados tales como "guiar" y "mostrar el camino". Los sentidos metafóricos enumerados por varias fuentes incluyen "descubrir", "narrar", "declarar", "interpretar", "decir", "reportar", y "describir". Estos últimos significados conciben de un tipo intelectual de guía o una guía hacia el entendimiento.

Resultados y discusión

¿Es posible apresurar la parusía?

La iglesia adventista desde sus inicios se ha caracterizado por predicar el pronto regreso de Jesús. Al pasar los años y no suceder el cumplimiento apocalíptico de la parusía, se logró encontrar dos postulados como explicación de la aparente demora del retorno de Cristo.

Uno de los postulados afirma que Cristo no ha regresado porque aún no se ha cumplido el día escogido por Dios para regresar a buscar a sus fieles y traer juicio a esta tierra. Según esta perspectiva Cristo volverá cuando llegue el tiempo; por lo tanto, se argumenta que no hay algo que se pueda hacer para apresurar o demorar la venida de Cristo. Esta posición es defendida por Wallenkampf.¹

Para Wallenkampf y otros² que comparten esta posición, los eventos escatológicos, especialmente la segunda venida de Cristo, son determinados por la omnisciencia y soberanía absoluta de Dios. En el postulado de Wallenkampf no puede existir una demora en cuanto a la segunda venida de Cristo, ya que argumentar que Dios ha postergado la parusía es negar de un golpe la presciencia y omnisciencia de Dios.³ Para Wallenkampf la tarea de proclamar el evangelio le corresponde en última instancia a Dios, no a los seres humanos.⁴

¹Wallenkampf, 140. El Señor conoce el tiempo, y el regreso de Cristo tendrá lugar en el instante previsto en los concilios del cielo. Ni por un momento debemos pensar que tú o yo podemos cambiar lo que Dios ha establecido y diseñado.

²Carro et al., 298-300.

³Wallenkampf, 120-121.

⁴Ibíd., 105.

De acuerdo con el argumento de Wallenkampf el papel de la iglesia es mostrar disposición, esfuerzo en el deseo de predicar el evangelio al mundo entero, pero esta acción no acelera ni demora la venida de Cristo.¹ Blanco menciona que esta postura tiene graves consecuencias para la misión de la iglesia.²

En la otra postura se asegura que Jesús no ha regresado porque la iglesia, más específicamente el remanente, no ha cumplido con la misión de predicar el evangelio al mundo entero. Según este postulado Dios está esperando que su pueblo se consagre y cumpla la misión, predicando el mensaje de los tres ángeles. Esta argumentación es apoyada por Douglass³ en su interpretación de la cosecha.

Douglass concluye que el tiempo del retorno de Cristo se ha demorado no por un cambio de planes de parte de Dios, sino porque el fruto no está maduro para la cosecha.⁴ Se puede considerar que para Douglas la actividad de la iglesia tiene un rol que desempeñar en el regreso de Cristo. Como se puede notar aquí el énfasis está en la maduración del carácter de Cristo en los cristianos, y no en el cumplimiento de la misión de predicar al mundo entero.

Douglass no duda que Dios cumpla la promesa de su venida, pero menciona que Dios a menudo espera que sus propósitos sean alcanzados por hombres y mujeres a los cuales él ha dado libertad de elección.⁵ Es notorio que

¹Ibíd., 105-107.

²Blanco, 158.

³Douglass, *A fork in the road*, 277-282.

⁴Douglass "Men of faith-The showcase of God's grace", 20.

⁵Douglass, *The end*, 58.

para Douglass la libertad de elección que Dios otorga a la humanidad también desempeña un papel importante en la soberanía de Dios.

Blanco explica, en el artículo publicado de su tesis de maestría, que en la opinión de Douglas el principio de la cosecha no limita la soberanía de Dios;¹ solo demuestra que Dios es un soberano paciente, misericordioso y perdonador. Esta declaración tiene relación con lo que expone 2 Pedro 3:9, “El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”.

Para mayor comprensión de los argumentos en cada uno de los postulados, se presentan los resultados del estudio exegético de 2 Pedro 3:12, que está estrechamente relacionado con las dos posturas descritas.

2 Pedro 3:12

El apóstol Pedro, en sus cartas, motiva a la iglesia a prepararse para la segunda venida de Cristo. Enfatiza que los cristianos deben tener claro que son peregrinos en esta tierra y que su ciudadanía está en los cielos. Pedro advierte que los cristianos recibirán persecuciones y burlas mientras vivan en este mundo, pero les recuerda que Dios traerá juicio y recompensa en el día de su venida. De esta manera Pedro insta a los creyentes a vivir de una manera santa y piadosa, esperando y apresurando la venida de Cristo.

¹Blanco, 159.

προσδοκῶντας καὶ σπεύδοντας

Las interpretaciones de 2 Pedro 3:12 se presentan en dos maneras. Este texto bíblico ha sido motivo de un riguroso estudio y discusión teológica, debido a la fuerte implicación en torno a qué deben hacer los cristianos mientras esperan el cumplimiento de la segunda venida de Cristo.

Una de las maneras en que se interpreta 2 Pedro 3:12 es: “esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán”.¹ Otra interpretación de 2 Pedro 3:12, que además es la más usada y recomendada por las Sociedades Bíblicas Unidas, es la siguiente:² “esperando y apresurando la venida del día de Dios, en el cual los cielos serán destruidos por fuego y los elementos se fundirán con intenso calor”.³ El significado de 2 Pedro 3:12 depende sobre todo de la traducción que se haga al verbo σπεύδοντας, ya sea como “apresurándoos” o “apresurando”, lo que determina en gran medida el significado del texto.

Los teólogos que aplican la traducción del verbo σπεύδοντας como apresurándoos, proponen que se debe esperar y apresurarse a la venida de Dios.⁴ En esta interpretación del texto bíblico, el pueblo que aguarda la segunda venida

¹Esta interpretación es utilizada por la versión Reina-Valera 1960 © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988. Otras versiones Reina-Valera también utilizan esta interpretación.

²Arichea y Hatton, 158-160. El verbo permite cualquiera de las dos posibilidades; la literatura de fondo, sin embargo, favorece la interpretación sobre la aceleración.

³Esta interpretación es utilizada por La Biblia de las Américas. Otras versiones bíblicas que también utilizan esta traducción son la Nueva Versión Internacional y King James Bible.

⁴Harrison, 505.

de Jesús debe esperar y apresurarse hacia la venida; no hay oportunidad para apresurar la venida de Cristo, sino que es la iglesia quien se apresura al evento.

Por otra parte, los que proponen que el verbo σπεύδοντας en 2 Pedro 3:12 debe ser traducido como apresurando,¹ enfatizan que se debe esperar y apresurar la venida de Cristo.

Kistemaker traduce el verbo σπεύδοντας como apresurando la venida; menciona que la evidencia general de la Escritura, de la literatura intertestamentaria y de las fuentes judías favorecen la traducción “apresurando la llegada”.²

Constable también utiliza el verbo σπεύδοντας como apresurando la parusía. Para Constable Dios ha postergado la venida del Hijo debido a que él es paciente, dando tiempo al arrepentimiento.³ De acuerdo a este autor el arrepentimiento y el santo vivir pueden apresurar la venida de Jesús. Al mismo tiempo, comenta que esto no detrae la soberanía de Dios, sino que significa solamente que Dios en su soberana determinación benignamente toma en cuenta las cuestiones humanas.⁴

Keener argumenta que desde el AT Dios posterga el juicio para dar oportunidad a que el impío se arrepienta⁵ (Ez 18:23, 32; 33:11). Según Keener los

¹Robertson, 636-637.

²Kistemaker, 278-279.

³Constable, 45-46.

⁴Ibíd., 46.

⁵Keener, 724.

cristianos deben trabajar en las misiones y el evangelismo (Mt 24:14), permitiendo de esta manera la conversión de aquellos en cuyo beneficio Dios ha retrasado el fin (2 P 3:9, 15). Por lo tanto, para Keener el verbo σπεύδοντας debe traducirse como apresurando la venida del día de Dios.

La interpretación del verbo σπεύδοντας como apresurando la venida de Cristo es compatible con el pensamiento de Pedro y el contexto de 2 Pedro 3:12. En esta interpretación el contexto de la carta y lo que Pedro está mencionando, se entiende que el Señor es paciente (3:9), y su paciencia es para salvación (3:15).

Siendo así que “Dios no quiere que ninguno se pierda, sino que todos procedan al arrepentimiento”,¹ Pedro afirma que para que haya arrepentimiento debe haber quienes testifiquen y anuncien (2 P 3:11; 1 P 2:9); entonces la manera de vivir cumple estas dos funciones, por ello Pedro los exhorta a vivir en manera santa y piadosa.

En resumen se puede decir que aunque el verbo σπεύδοντας sea traducido en orientación a “esperar y apresurarse a la venida” o por otra parte a “esperar y apresurar la venida”, finalmente no se contradicen entre sí, sino más bien se complementan, ya que la primera traducción “esperando y apresurándoos” tiene implicaciones directas con la segunda traducción “esperando y apresurando”.

¹En esta postura el arrepentimiento genuino juega un papel importante. Pedro en su predicación registrada en Hechos 3, específicamente en el versículo 19, declara que el verdadero arrepentimiento causa conversión, a lo cual Cristo borra los pecados del creyente trayendo tiempos de refrigerios. Es de notar que la predicación del evangelio es un medio para el arrepentimiento y la conversión de las personas. La conversión de los pecadores tiene el poder de acelerar el cumplimiento de los propósitos de Dios y, por lo tanto, de apresurar la venida de su reino en su plenitud. De esta manera se puede decir que Pedro en su segunda carta es coherente en su mensaje con referencia en Hechos 3:11-26. Ver Nichol, vol. 6.

Al practicar una vida cristiana santa y piadosa mientras esperan y se apresuran a la venida del Señor, esta acción implica actividad en la proclamación del evangelio al mundo entero, y como consecuencia otorga madurez al carácter de los cristianos fieles que se preparan para el encuentro glorioso del Señor. No se puede mantener una vida santa y piadosa inactiva, la verdadera piedad implica actividad. De manera que los que esperan y se apresuran para el día de la parusía están acelerando la venida de Cristo, con la preparación de sus vidas y el cumplimiento de la misión.

Significado de apresurar la parusía en las declaraciones de EGW

“Mediante la proclamación del Evangelio al mundo, está a nuestro alcance apresurar la venida de nuestro Señor. No sólo hemos de esperar la venida del día de Dios, sino apresurarla. Si la iglesia de Cristo hubiese hecho su obra como el Señor le ordenaba, todo el mundo habría sido ya amonestado, y el Señor Jesús habría venido a nuestra tierra con poder y grande gloria”.¹

La cita presentada es tomada del libro *El Deseado de todas las gentes*, en el capítulo número 69, titulado “En el monte de los Olivos”.² En este capítulo EGW diserta sobre Mateo 24 que, es importante mencionar, es considerado por los teólogos como un texto escatológico³ y apocalíptico.⁴ Ella menciona que lo revelado por Jesús en Mateo 24 es en respuesta a la pregunta hecha por sus

¹E. G. White, *El Deseado de todas las gentes*, 587.

²Ibíd., 582-592.

³Balabanski.

⁴Ray, 215.

discípulos al inicio del capítulo: “¿Cuándo serán estas cosas y que señal habrá de tu venida y del fin del siglo?” (Mt 24:3).

En la tónica de la declaración sobre apresurar la segunda venida de Cristo, EGW desarrolló dos conceptos importantes que preceden al cumplimiento apocalíptico de la epifanía. Enfatiza que el aumento de la maldad de los hombres acarrea un juicio divino, pero antes del juicio Dios envía un remanente para cumplir una misión de amonestación, poniendo a disposición de cada persona la oportunidad de arrepentirse de sus malos caminos o decidir continuar en ellos y recibir el juicio de Dios. EGW presenta los ejemplos de Noé y el diluvio, los apóstoles y la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C. En estos ejemplos destaca la proclamación del mensaje de Dios por parte de un remanente a generaciones con abundante maldad. De este modo argumenta que el remanente del tiempo del fin debe cumplir con la tarea de amonestar al mundo entero, poniendo a disposición de cada ser humano la oportunidad de aceptar a Cristo como su salvador o rechazarlo, concluyendo así con el apresuramiento de la segunda venida de Cristo.

La declaración de EGW sobre apresurar la venida de Cristo se encuentra redactada en el libro *El Deseado de todas las gentes*, que terminó de escribir en el año 1898¹ y fue publicado en medio de dos eventos importantes y de mucha relevancia dentro de la iglesia adventista. Los congresos de la Conferencia General de 1888 y de 1901 brindan ayuda histórica para obtener un mejor

¹Douglass, *El ministerio profético de Elena G. de White*, 447.

contexto de la situación espiritual y organizacional de la IASD y su relación con la declaración de EGW que se está estudiando.

La reunión de la Conferencia General celebrada en Minneapolis en 1888 es considerada una de las más importantes e intensas dentro la IASD; durante esta se debatió el tema de la cristología. A. T. Jones y E. J. Waggoner presentaron la justificación por la fe en Cristo y junto con EGW exaltaron a Cristo.¹

Lamentablemente pocos delegados aceptaron el mensaje presentado por los pastores Jones y Waggoner, la gran mayoría rechazó el mensaje cristocéntrico y las apelaciones de EGW en favor de la salvación solo en Cristo.

También es importante destacar la relación del Congreso de la Asociación General celebrado en Battle Creek en 1901 con la declaración de apresurar la venida de Cristo. Durante las sesiones de la Conferencia General, EGW propuso y manifestó la necesidad de una reorganización estructural y del esfuerzo misionero. El congreso de 1901 de la Conferencia General toma aún más relevancia en la exposición de la visión de EGW en 1903, conocida como “Lo que pudo haber sido y no fue”.² En esta visión ella muestra que Dios quería derramar el Espíritu Santo

¹Knight, *Nuestra identidad*, 105.

²E. G. White, *Testimonios para la iglesia*, tomo 8, 111-113. “Nos encontrábamos reunidos en el auditorio del Tabernáculo. Se ofreció una oración, se cantó un himno, y se volvió a orar. Una súplica ferviente se elevó ante Dios. La presencia del Espíritu Santo se hizo notoria en la reunión. El efecto fue profundamente conmovedor, y algunos de los presentes estaban llorando en voz alta [...] ‘Tenemos algo que hacer. Debemos confesar nuestros pecados y humillar nuestro corazón ante Dios’. Con corazón quebrantado hizo confesión y luego se acercó a varios de los hermanos, uno tras otro, y les estrechó la mano, pidiéndoles perdón. Las personas con quienes él habló se levantaron de un salto, confesando y pidiendo perdón, y todos se abrazaron derramando lágrimas. El espíritu de la confesión se difundió por toda la congregación. Fue un tiempo pentecostal [...] Había un regocijo cual nunca antes se había escuchado dentro del Tabernáculo. Luego cobré el conocimiento y por un rato no sabía dónde estaba. Todavía tenía la pluma en la mano. Me fueron dirigidas las siguientes palabras: “*Esto es lo que pudo haber sido. Todo esto lo habría hecho el Señor por su pueblo. El cielo entero esperaba manifestar su clemencia*”.

sobre su iglesia en 1901¹ para que proclamara el evangelio a todo el mundo, y entonces el Señor Jesús habría venido a la tierra con todo su poder y gloria.²

Las causas que EGW menciona, por las cuales se ha retardado el derramamiento del Espíritu Santo en la iglesia para terminar con la proclamación del evangelio con el poder de la lluvia tardía y así apresurar la venida del Señor, son “la incredulidad, la mundanalidad, la falta de consagración y las contiendas entre el profeso pueblo de Dios”.³ De esta manera es obvio que la sesión de la Conferencia General fue notable por los cambios sorprendentes en la restructuración de la iglesia como organización y esto fue una bendición para la iglesia;⁴ pero de acuerdo a la visión de EGW en 1903, se perdió la mejor y mayor bendición⁵ que la iglesia espera y necesita para terminar con la misión de predicar el evangelio eterno a todo el mundo, acelerando así el retorno de Cristo Jesús.

Considerando el contexto histórico y social, la declaración sobre apresurar la segunda venida de Cristo hace evidente que en el pensamiento de EGW la proclamación del evangelio a todo el mundo apresura la segunda venida de Cristo. Para la cosmovisión de EGW la iglesia no solo debe esperar la venida, sino debe apresurarla mediante el cumplimiento de la obra de predicar el evangelio a todo el mundo. Ella amplía el panorama al mencionar que la segunda venida de Cristo es una promesa, y se debe recordar que las promesas son condicionales.

¹“Lo que pudo haber sido y lo que realmente fue durante la sesión de la Conferencia General de 1901”.

²Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Lo que pudo haber sido... ¡puede ser!*

³E. G. White, *El evangelismo*, 504-505.

⁴“Lo que pudo haber sido y lo que realmente fue durante la sesión de la Conferencia General de 1901”.

⁵Olson.

Los ángeles de Dios en sus mensajes dados a los hombres representan el tiempo como algo muy corto. Así es como siempre me ha sido presentado. Es cierto que el tiempo ha sido más largo de lo que habíamos esperado en los primeros días del mensaje. Nuestro Salvador no apareció tan pronto como lo esperábamos. ¿Pero ha fallado la Palabra de Dios? ¡Nunca! Debiera recordarse que las promesas y las amenazas de Dios son igualmente condicionales.¹

Esta declaración es importante porque da a conocer la responsabilidad de la iglesia en el cumplimiento de la misión de predicar el evangelio. Además EGW especifica que Dios no ha faltado a su palabra, sino que la iglesia no ha cumplido con la parte condicional que le corresponde.

Para un contexto más amplio, se presentan algunas citas de los escritos de EGW relacionados con apresurar la venida de Cristo y la manera en que la iglesia puede hacerlo.

Cristo está aguardando con deseo anhelante la manifestación de sí mismo en su iglesia. Cuando el carácter de Cristo se reproduzca perfectamente en su pueblo, entonces vendrá a buscar a los suyos. Es privilegio de todo cristiano, no solamente esperar la venida de nuestro Señor, sino también apresurarla. Si todos los que profesan su nombre estuviesen llevando frutos para su gloria, ¡cuán prestamente se sembrarían en todo el mundo las semillas del Evangelio! ¡Con cuánta presteza maduraría la última gran mies, y vendría Cristo!²

En esta nota EGW señala aspectos importantes para el retardo o el apresuramiento de la parusía. De acuerdo a esta cita, la reproducción del carácter de Jesús en los cristianos es necesaria para cumplir la misión de la iglesia; obtener el carácter de Cristo permite que la predicación del mensaje adquiera el poder requerido para la siembra, maduración y cosecha de la mies. De esta manera se puede concluir que la predicación del evangelio a todo el mundo debe ir validado por el reflejo del carácter de Cristo. Dios quiere derramar el Espíritu

¹E. G. White, *Eventos de los últimos días*, 39.

²E. G. White, *Consejos para los maestros, padres y alumnos*, 260.

Santo para que la iglesia obtenga el poder para proclamar la amonestación en toda la tierra, y entonces regresar por segunda vez en gloria y majestad.

El celo por Dios y su causa indujo a los discípulos a ser testigos del Evangelio con gran poder. ¿No debería semejante celo encender en nuestros corazones la determinación de continuar la historia del amor redentor, del Cristo crucificado? Es el privilegio de cada cristiano, no sólo esperar, sino apresurar la venida del Salvador. Si la iglesia estuviese dispuesta a vestirse con la justicia de Cristo, apartándose de toda obediencia al mundo, se presentaría ante ella el amanecer de un brillante y glorioso día.¹

Esta declaración enfatiza dos aspectos importantes: primeramente EGW amonesta que la iglesia necesita vestirse con la justicia de Cristo; en segundo plano señala la obediencia al mundo como impedimento a la credibilidad de la predicación del evangelio y al derramamiento total del Espíritu Santo. De esta manera argumenta que apresurar la segunda venida de Cristo es posible, pero la iglesia debe vestirse de la justicia de Cristo y abandonar la mundanidad, enfocándose con celo y fervor en la misión divina de anunciar las buenas nuevas de salvación a todo el mundo.

EGW también aclara que la misión de predicar el evangelio a todo el mundo debe cumplirse para que cada persona tenga la oportunidad de aceptar la salvación que Cristo ofrece, o decida rechazarla. “Cristo nos dice cuándo será introducido el día de su reino. No nos dice que todo el mundo será convertido, sino que ‘será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin’”. Mateo 24:14. Al dar el Evangelio al mundo, tenemos la posibilidad de apresurar la venida del día de Dios”.²

¹E. G. White, “Exaltad a Jesús”, *Ellen G. White writings*, 309.

²E. G. White, “La maravillosa gracia de Dios”, *Ellen G. White writings*, 366.

De acuerdo a las declaraciones de EGW, Dios ha otorgado a la iglesia el privilegio de participar en el plan de salvación a través de la predicación del evangelio, teniendo así la posibilidad de apresurar o demorar la gran teofanía.

Conclusiones

La conclusión de esta investigación temática favorece la credibilidad en la inspiración y revelación de Dios en los escritos de EGW, demuestra que sus declaraciones tienen sustento bíblico, e invita a los cristianos adventistas a estudiar la Biblia y la obra de EGW. De acuerdo a lo presentado en el estudio, la iglesia tiene la posibilidad de apresurar la parusía si permite que la justicia de Cristo transforme las vidas del pueblo remanente y puedan reflejar perfectamente su carácter al abandonar toda relación con las cosas terrenales.

La conclusión de la misión se llevará a cabo cuando la iglesia reciba el derramamiento del Espíritu Santo en su totalidad. Entre los objetivos del presente trabajo se cuenta el exhortar a cada cristiano adventista a buscar un reavivamiento y reforma. Los resultados de este estudio son importantes porque justifican que es posible acelerar la venida de Cristo y terminar con los sufrimientos e injusticias en este mundo de pecado. Además, si el pueblo remanente en verdad ama a su Salvador, al cumplir con la misión tiene la oportunidad de acercarse el día de encontrarse cara a cara con su Creador y Redentor.

Por otra parte, las conclusiones de la presente investigación ayudan a comprender el verdadero carácter de Dios y su soberanía. En base a los resultados se puede afirmar que quienes sustentan que no es posible apresurar la

venida de Jesús no están en armonía con el concepto bíblico ni con los escritos de EGW.

La fortaleza del tema de esta investigación es que está basado en la Biblia y en los escritos de EGW. Además, la segunda venida de Cristo es una creencia fundamental de la IASD, por lo tanto no hay duda doctrinal de que Cristo regrese por segunda vez a esta tierra a buscar a los suyos y a juzgar a Satanás y a sus ángeles, junto con todos los que rechazan el plan de salvación.

Entre las limitaciones de la investigación, no fueron mencionados en este estudio otros eventos importantes relacionados a la parusía, que de acuerdo a las profecías bíblicas sucederán antes de la segunda venida de Cristo; por lo tanto se limita el alcance general del contexto para obtener un cuadro más amplio del desarrollo de los eventos finales que precederán la segunda venida de Cristo en su teofanía apocalíptica.

Los resultados del presente estudio son relevantes y de importancia para la iglesia adventista como pueblo remanente en el tiempo del fin, de manera particular para cada cristiano que espera la segunda venida de Cristo, porque se presentan aspectos vitales para la iglesia y para cada creyente acerca de qué hacer mientras se encuentran en este mundo en espera de la parusía.

Este trabajo de investigación enfatiza el propósito del regreso de Jesús; busca persuadir a los cristianos, especialmente a los adventistas, a prepararse para el encuentro con el Señor y Salvador Jesucristo en su segunda venida. De igual modo, este estudio invita al pueblo de Dios a no perder de vista la bienaventurada esperanza por razones mundanales, e insta a la iglesia a retomar

fuerzas en la predicación del evangelio eterno a todo el mundo anunciando la segunda venida de Cristo.

Recomendaciones

Para contribuir a la comprensión del contexto y de la función que desempeña la iglesia en relación con los eventos finales y el desarrollo de estos antes del retorno de Cristo, se sugiere investigar sobre los siguientes temas.

¿Podrá la iglesia apresurar la venida de Cristo, si tiene la posibilidad de hacerlo? Si la iglesia no cumple con la misión de predicar el evangelio a todo el mundo ¿qué método utilizará Dios?

El teísmo clásico y sus implicaciones en la comprensión del carácter de Dios.

La persecución final del pueblo de Dios y su relación con la conclusión de la predicación del evangelio a todo el mundo.

Sería positivo realizar esta investigación aplicando el método descriptivo para obtener resultados de qué porcentaje de adventistas creen que es posible apresurar la segunda venida de Cristo.

LISTA DE REFERENCIAS

- Aland, Barbara, Kurt Aland y Eberhard Nestle, eds. *Novum Testamentum Graece*. 27ª ed. Stuttgart: Dt. Bibelges, 2007.
- Arichea, Daniel C. y Howard Hatton. *A handbook on the Letter from Jude and the Second Letter from Peter*. New York: United Bible Societies, 1993.
- Association Inter-American Division Publishing. *En esto creemos*. Miami: Inter-American Division Publishing Association, 2013.
- Balabanski, Vicky. "Mission in Matthew against the horizon of Matthew 24". *New Testament Studies* 54, 2 (abril de 2008).
- Blanco, Marcos. "Atemporalidad, omnisciencia y providencia divinas: ¿Podemos adelantar la segunda venida?". *DavarLogos* (2003).
- Burt, Merlin D. "Ellen White's passion for Jesus and the Scriptures". *Perspective Digest*. Disponible en <http://www.perspectivedigest.org/article/202/archives/21-3/ellen-white-s-passion-for-jesus-and-the-scriptures>
- Canale, Fernando. "On being the remnant". *Perspective Digest*. Disponible en <http://www.perspectivedigest.org/article/146/archives/19-4/on-being-the-remnant>
- Carro, Daniel, José Tomás Poe y Rubén O. Zorzoli. *Comentario bíblico Mundo Hispano*. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993.
- Centro White. *Biografía de Elena G. White*. Disponible en <http://unadeca.net/cwhite/index.php/es/article-category/elena-g-white/biografia>
- Constable, Thomas L. *Notes on 2 Peter*. Sonic Light, 2017. Disponible en <http://www.soniclight.com/espanol/constable/notas/pdf/2pedro.pdf>
- Cortez, Félix H. "What does It mean to be a prophetic people?". *Perspective Digest*. Disponible en <http://www.perspectivedigest.org/article/161/archives/20-2/what-does-it-mean-to-be-a-prophetic-people>
- Donelson, Lewis R. *I & II Peter and Jude: A commentary*. Westminster: John Knox Press, 2010.

- Douglass, Herbert E. *A fork in the road: Questions on doctrine: The historic adventist divide of 1957*. Coldwater, MI: Remnant Publications, 2008.
- . “Men of faith-The showcase of God’s grace”. En *Perfection: The impossible possibility*. Nashville: Southern Publisher, 1975.
- . *Mensajera del Señor*. Miami: APIA, 2000.
- . *The end: The unique voice of adventists about the return of Jesus*. Brushton, NY: TEACH Services, 2001.
- El adventista hoy. *Breve biografía de Elena G. de White*. Disponible en <https://eladventistahoy.blogspot.com/2008/03/elena-de-white-una-pequea-biografia.html>
- Ellen G. White writings in multiple languages*. Disponible en [https://egwwritings.org/?module=writings¶ms=\(search:%27segunda%20venida%27,bookcode:%27%27,filter:\[{%27type%27:%27folder%27,%27key%27:%2756%27}\]\)](https://egwwritings.org/?module=writings¶ms=(search:%27segunda%20venida%27,bookcode:%27%27,filter:[{%27type%27:%27folder%27,%27key%27:%2756%27}]))
- Espíritu de Profecía*. “Aceptar el don profético”. Disponible en <http://www.adventistas.org/es/espiritudeprofecia/aceptar-el-don-profetico/>
- . “Biografía de Ellen G. White”. Disponible en <http://www.adventistas.org/pt/espiritodeprofecia/sobre-nos/biografia-de-ellen-g-white/>
- . “Matrimonio de Elena de White”. Disponible en <http://www.adventistas.org/es/espiritudeprofecia/matrimonio-de-elena-de-white/>
- General Conference of Seventh-day Adventists. “2017 annual statistical report”. *Adventist Statistics and Research*. Disponible en <http://documents.adventistarchives.org/Statistics/ASR/ASR2017.pdf>
- Gonzales, Justo L. *Historia del Cristianismo. Desde la era de los mártires hasta la era de los sueños frustrados*. 4ª ed. Tomo 1. Miami: Historia del Cristianismo, 2010.
- Green, Gene. *Jude and 2 Peter: Baker exegetical Commentary on the New Testament*. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2008.
- Harrison, Everett Falconer. *El comentario bíblico Moody: El Nuevo Testamento*. Chicago: Editorial Mundo Hispano, 2003.
- Ice, Thomas y Demy Ice. *La segunda venida de Cristo*. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1999.

- Iglesia Adventista del Séptimo Día-Institucional. *Historia de la iglesia adventista en el mundo*. Disponible en <http://www.adventistas.org/es/institucional/los-adventistas/historia-de-la-iglesia-adventista/historia-no-mundo/>
- Iglesia Adventista del Séptimo Día. *Lo que pudo haber sido... ¡puede ser!-Visión Elena White | Congreso AG 1901*. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=4Dw1UX3rko0>
- Inter-American Division Publishing Association. *En esto creemos* (Miami: Inter-American Division Publishing Association, 2013).
- Keener, Craig S. *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Nuevo Testamento*. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2005.
- Kistemaker, Simon J. "1 Pedro y 2 Pedro, Judas". *Comentario al Nuevo Testamento*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1994.
- Knight, George R. *Cómo leer a Elena de White: Cómo entender y aplicar sus escritos*. Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 2004.
- . *Nuestra identidad: origen y desarrollo*. Doral, FL: APIA, 2007.
- La historia de Ellen G. White*. Disponible en <http://foro-adventista.forosactivos.net/t36-la-historia-de-ellen-g-white>
- Lacunza, Manuel. *La venida del Mesías en gloria y majestad*. R. Ackermann, Strand, 1826.
- Le Roy, Edwin Froom. "The prophetic faith of our fathers: The historical development of prophetic interpretation". *Review and Herald* (1954).
- Lechleitner, Elizabeth. *La denominación adventista surgió en medio del debate sobre la estructura de la iglesia*. Disponible en <https://www.adventist.org/es/informacion/historia/articulo/go/-/la-denominacion-adventista-surgio-en-medio-del-debate-sobre-la-estructura-de-la-iglesia/>
- . *La Iglesia Adventista del Séptimo Día surgió del fervor religioso del siglo XIX*. Disponible en <https://www.adventist.org/es/informacion/historia/articulo/go/-/la-iglesia-adventista-del-septimo-dia-surgio-del-fervor-religioso-del-siglo-xix/>
- Lehmann, Richard P. "La segunda venida de Jesús". En *Fundamentos bíblicos de nuestra fe*. México: APIA/GEMA Editores, 2008.

- Lo que pudo haber sido y lo que realmente fue durante la sesión de la Conferencia General de 1901.* Disponible en <https://spectrummagazine.org/article/2015/03/23/lo-que-pudo-haber-sido-y-lo-que-realmente-fue-durante-la-sesi%C3%B3n-de-la-conferencia>
- MacArthur, John F. *La segunda venida*. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, s/f.
- Mendoza, Oscar. “El remanente en Apocalipsis 12 al 14 y la Iglesia Adventista del Séptimo Día”. *Didajé* 1, 1 (2012).
- Nichol, Francis D. *Comentario bíblico adventista*. Vol. 7. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1996.
- Olson, Robert. “Centro de Investigación White”. Disponible en http://old.uap.edu.ar/centrowhite/puede_fallar_iglesia/
- Pfandl, Gerhard. “Pluralismo y la iglesia adventista”. *Perspective Digest*. Disponible en <http://www.perspectivedigest.org/article/64/archives/17-2/pluralism-and-the-adventist-church>
- Ray, Paul J. “Exegesis of Matthew 24:21–35: ‘This Generation’ and the Structure of Matthew 23–25”. *Journal of the Adventist Theological Society*, 1997.
- Robertson, A. T. *Comentario al texto griego del Nuevo Testamento*. Barcelona: Editorial CLIE, 2003.
- Rodríguez, Ángel Manuel. “The remnant in contemporary adventist theology”. En *Toward a theology of the remnant*. Biblical Research Institute, 2009.
- Schwarz, Richard W. *Portadores de luz: historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002.
- Spronck, Joel. “Bajo el signo de la espera”. *La espera cristiana de la parusía* (2009).
- Thomas, Rober L. *Introducción a la exégesis*. Disponible en <http://www.stblima.org/griego/THOMAS%20ITE%20Spanish%20corregido%20Carballosa.pdf>
- Timm, Alberto R. “Los milleritas y el gran chasco de 1844”. *Espíritu de Profecía*. Disponible en <http://www.adventistas.org/es/espiritudeprofecia/los-milleritas-y-el-gran-chasco-de-1844/>
- . “The ecclesiological role of Ellen G. White”. *Perspective Digest*. Disponible en <http://www.perspectivedigest.org/article/92/archives/18-1/the-ecclesiological-role-of-ellen-g-white>

UAE. "100 días de oración: Lo que podría haber sido, ¡todavía puede ser!". *Revista Adventista*. Disponible en <https://revista.adventista.es/2015/04/100-dias-de-oracion-lo-que-podria-haber-sido-todavia-puede-ser/>

Unidos para la misión: Ciento cincuenta años. Disponible en <https://www.adventist.org/es/informacion/historia/articulo/go/-/unidos-para-la-mision-ciento-cincuenta-anos/>

Unión Puertorriqueña de los Adventistas del Séptimo Día. *Historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el mundo*. Disponible en <http://www.upasd.org/historia.html>

———. "Quién fue Elena de White?". *Historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el mundo*. Disponible en http://www.upasd.org/elena_de_white.html

Viera, Juan Carlos. *La voz del Espíritu*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1998.

Vyhmeister, Nancy Jean. *Manual de investigación teológica*. Miami: Editorial Vida, 2009.

Wallenkampf, Arnold. *La demora aparente*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1997.

Walton, Lewis R. *Omega*. Mountain View, CA: Review and Herald Publishers, 1981.

White, Arthur L. *Elena de White. Mujer de visión*. Nampa, ID: Pacific Press Publishing, 2003.

White, Elena. *Consejos para los maestros, padres y alumnos acerca de la educación cristiana*. Create Space Independent Publisher, 2016. Disponible en [https://media2.egwwritings.org/swf/es_CM\(CT\)/files/assets/downloads/es_CM\(CT\).pdf](https://media2.egwwritings.org/swf/es_CM(CT)/files/assets/downloads/es_CM(CT).pdf)

———. *El camino a Cristo*. Create Space Independent Publishing Platform, 2016.

———. *El evangelismo*. Create Space Independent Publishing Platform, 2014.

———. *El Deseado de todas las gentes*. Miami: APIA, 2007.

———. *Eventos de los últimos días*. Boise, ID: Pacific Publishing, 1992.

———. "Exaltad a Jesús". *Ellen G. White writings*. Disponible en <https://m.egwwritings.org/es/book/1708.2470#2470>

- . “La maravillosa gracia de Dios”. *Ellen G. White writings*. Disponible en <https://m.egwwritings.org/es/book/1763.2408#2408>
- . *Los hechos de los apóstoles*. Coldwater, MI: Asociación Publicadora Interamericana, 2008.
- . *Notas biográficas de Elena G. White*. Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1994.
- . *Testimonios para la iglesia*. Tomo 8. Create Space Independent Publishing Platform, 2016.
- . *Testimonios para los ministros / Testimonies for ministers*. Create Space Independent Publishing Platform, 2014.